Velociraptors

no todas las aves vuelan $\exists(\neg Fx)$

Volúmen

I

Año: I

GASA EDITORIAL NEPTUNO

ISSN 2250-7655

9 772250 765008 >

Arg. $25

I | JUNIO 2012

Velociraptors

skatersaurio by jjcadabro

editorial

Más respeto a la carne

"Y los gigantes no son gigantes sino más grandes que nosotros. Toda esa imaginación de lo gigantesco, que es quizá el más vigoroso de los placeres del hombre, en el fondo es enteramente humilde. Sin humildad es imposible gozar de nada; ni aún de la soberbia (J. K. Chesterton; Ortodoxia)."

Un niño gordo dijo una vez: "Parece un pavo de dos metros." Pero Grant el pedagogo, el padre que no quería ser padre y que fue el padre de todos nosotros, le contestó: "Conque un pavo, ¿eh?... Imagínate que estás en la era del Cretáceo. Al entrar a un sitio despejado, te encuentras con el "pavo". Camina como un pájaro, bamboleando la cabeza. Tú te congelas porque crees que su agudeza visual se basa en el movimiento y piensas que así no te verá. Pero no. El velocirraptor no. Te le quedas mirando y él te devuelve la mirada. Y entonces viene el ataque de costado, no de frente, por otros dos raptores que ni siquiera habías visto. El velocirraptor caza en manadas. Utiliza sistemas coordinados de ataque y hoy no hay muchos de ellos. Te raja con esto: una garra retráctil de 15 centímetros (como una navaja), en la pata. No te muerde la yugular, como un león. No, no. Te raja... aquí, o aquí. O quizás en la barriga, sacándote las tripas. Lo importante es que estás vivo cuando empiezan a comerte... Así que ya sabes, ten un poco más de respeto".

El que tenga oídos para oir, que oiga.

elenco:

Director General: Juan Francisco Ruocco.
juanorex@velociraptors.com.ar

Editora Responsable: Clara Ruocco.
clarillosaurus@velociraptors.com.ar
Bmé. Mitre 2815 CP1201AAA, CABA

Consultor Editorial: Josué Falconi.

Colaboran en este número: Jonah Schwartz, Juan Manuel Quirque y Marcelo "Carne" Yañes.

Diseño Gráfico y Artes Visuales: Guido Marino.
gamblernichus@velociraptors.com.ar

Redacción: Laura Monnanni, Silvia Quiñoa.
lauriceratops@velociraptors.com.ar,
silstegosauria@velociraptors.com.ar

Legales: Maximiliano Fitolite, Mariano Riano.

Ilustración de tapa: Franco Spagnolo.

Copyright (c): Mayo 2012 Casa Editorial Neptuno (EP).
Copyleft : Esta obra es libre, puede redistribuirla o modificarla de acuerdo con los términos de la Licencia Arte Libre.
Encontrará un ejemplar de esta licencia en el sitio Copyleft Attitude (***http://www.artlibre.org/***)
Cooperativa Obrera Gráfica Cogtal, Talleres Argentinos Limitada
www.graficacogtal.com.ar / administrador@cogtal.com.ar

"Todas las imágenes y marcas reproducidas en esta revista son copyright de sus respectivos autores o compañías y aparecen aquí sólo por motivos periodísticos".

índice

LO MISMO Y LO OTRO: 4

"Dinosaurios en "Dinosaurios, descubre los gigantes del mundo prehistórico".

LOS DINOSAURIOS DE MENGUELE: 14

Mercaderes, paños y plástico. Desde Parque Centenario, con amor.

LA MÍMESIS IMPOSIBLE. 23

SUB-ZERO 43

ENTREVISTA A GERMÁN GASPARINNI: 26

"La investigación es la carta de presentaciación de cada país."

K = JUDÍOS, SPIELBERG = NAZI. 46

LAS TRES VÍAS DEL CONOCIMIENTO: 54

JURASSIC PARK: 48

El mensaje político detrás de los efectos especiales.

EL RINCONCITO DE LA DOCTORA SATLER. 72

GINEPEDIA: HERMANA MAYOR. 70

MÁS ACÁ DE LA DOXA. 76

Lo mismo y lo otro.

por clara ruocco.

"Dinosaurios en "Dinosaurios, descubre los gigantes del mundo prehistórico".

agrimensura de lo gigante

"El Brachiosaurus tenía la longitud de un campo de tenis, la altura de un edificio de tres pisos y pesaba como diez elefantes".[1]

La categoría 'dimensiones' se encuentra entre los datos clave que contempla la clasificación dinosauria. Al menos eso aprendimos con las fichitas tipo perfil de la revista *Dinosaurios, descubre los gigantes del mundo prehistórico*. Cada fascículo coleccionable dejaba entrever un criterio editorial totalizante, hiper didáctico: una ficha técnica por dinosaurio descubierto. 'Nombre', 'significado (del nombre)', 'dimensiones', 'alimentación' y 'vivió'. Esta última intentaba localizarlo en alguna masa continental actual que, casi siempre, era América del Norte. La agrimensura arrojaba datos sobresalientes con un resultado performativo (el estupor y la sorpresa) ya vaticinado por el subtítulo, directo y categórico, que avisaba que la cosa versaba sobre gigantes.

"El T. Rex medía más que cuatro coches puestos en fila, era más alto que una jirafa y pesaba casi lo mismo que un elefante africano".[2]

En *Dinosaurios...*, figuraciones hiperbólicas como estas construían superficies descomunales para nuestros amados bichos extintos que sí, obvio, eran enormes pero ¿acaso esa enormidad no fuera amplificada también por nuestra pequeña subjetividad que, mirando de abajo hacia arriba siempre, también se quedaba sin aire si corría de una punta a la otra del "descomunal" patio del colegio? Hablar a la niñez sobre gigantes suele ser un hitazo editorial, comercial y simbólico. Porque ¿qué es la magnitud desproporcionada en relación a uno sino la experiencia crítica, cotidiana y más temeraria de la infancia? Uno que tiene las paletas dentales "gigantes" en relación con el resto de la cara, uno que tiene que pararse en un banquito para llegar a la mesada o al mostrador del kiosco, cuando todavía los kioscos eran más parecidos a una ventana que a un anfiteatro a escala de golosinas.

"El Triceratops tenía cuernos.
Era tan largo como dos coches y pesaba como cinco rinocerontes".[3]

Como si *Dinosaurios...* supiera sobre nuestra experiencia infantil, nos ofrecía la vía de la ciencia para disertar sobre lo gigante, nos mostraba una forma de representarlo en una escritura pedagógica dirigida hacia nosotros, niños y niñas introduciéndonos en el fino arte de la taxonomía que, sin tener todavía una capacidad certera para decodificar el valor abstracto, convencional y arbitrario de lo que supone un metro (por ejemplo), convivía y luchaba con la enormidad para sobrevivir. No nos quedaba otra que abrazarnos para siempre a la dimensión gigantesca del Brachiosaurus al enterarnos que medía tanto como una cancha de tenis. Nos inmolamos ante la sorpresa de un Dicraeosaurus-Camión Mediano, de un Avaceratops-Tanqueta.

"De la altura de un autobús de dos pisos, el Iguanodon tenía fuertes patas traseras rematadas por tres dedos y uñas".[4]

Pero estas mismas figuras de representación que codificaban el dato fáctico construido por la ciencia (del tipo "un Deinonychus mide 2,5 metros de longitud y 1 metro de altura, aproximadamente") en el lenguaje a mano de nuestra niñez (como "auto", "elefante", "jirafa", "tenis"), también nos permitían racionalizar nuestra experiencia, estableciendo algún tipo de medida (y por ende, de finitud) a la experiencia continua de lo gigantesco del exterior. ¿Cómo reflexionar en la niñez sobre la cotidianidad de lo desmesurado con que lidiábamos? He ahí la nobilísima pedagogía de los dinosaurios como símbolo casi concreto y reificado de lo que alguna vez fue nuestra lucha.

"El Allosaurus tenía la altura de una jirafa, pero a diferencia de este pacífico herviboro, era un verdugo implacable".[5]

Y nos iniciamos también en el hermoso género de la divulgación científica, nos incorporamos al discurso y circuito de la ciencia que desde *Dinosaurios...* dejaba lugar para un segundo momento donde pudiera ser reajustado (corroborado o no) cuando nos volviésemos grandes y nos hiciéramos científicos o cientistas sociales que releyeran esos textos que marcaron nuestra niñez.

[1] *"Datos clave: Brachiosaurus." Dinosaurios.1993: vol 1, fascículo 4, p. 73. Print.*

[2] *"Datos clave: Tyrannosaurus Rex." Dinosaurios. 1993: vol 1, fascículo 1, p. 1. Print.*

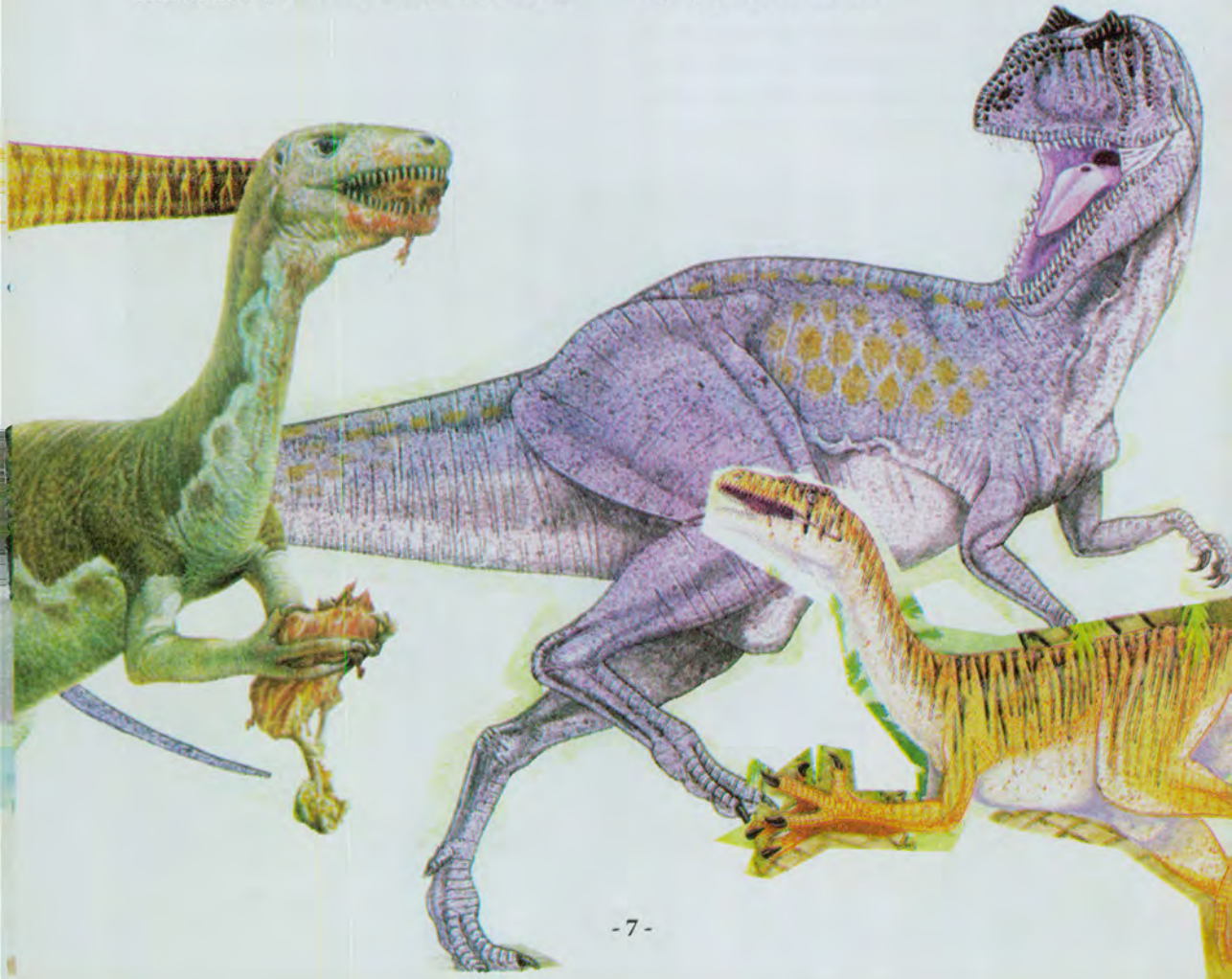
[3] *"Datos clave: Triceratops." Dinosaurios. 1993: vol 1, fascículo 2, p. 25. Print.*

[4] *"Datos clave: Iguanodon." Dinosaurios. 1993: vol 1, fascículo 6, p. 121. Print.*

[5] *"Datos clave: Allosaurus." Dinosaurios. 1993: vol 1, fascículo 7, p. 145. Print.*

dinosaurs!

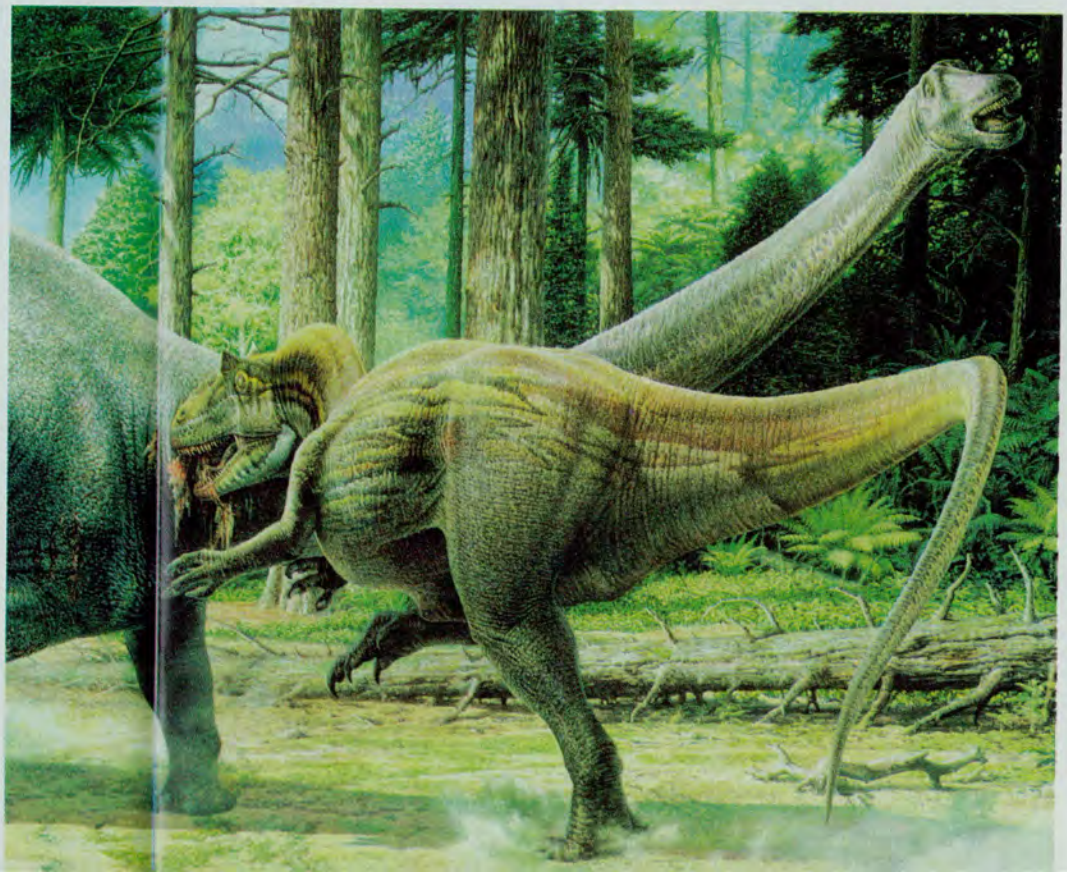
La revista coleccionable fue editada en castellano por Planeta de Agostini (Barcelona) durante 1993 y 1995, cerrando con un total de 105 fascículos. Por lo que puede entenderse de los datos de publicación, mientras que Planeta se cargaba con los derechos intelectuales, tercerizaba su realización a la ahora inexistente Ediciones Este, que, a su vez, señala a un grupo de escritores españoles abocados a la divulgación científica para niños y el tomo 3 de la enciclopedia *Codex*. Pero nada que ver: hay una versión original, que es en inglés y proviene del Reino Unido. *Dinosaurios...* es una traducción literal sin agregados de esta otra.



La edición sajona fue editada por *Orbis play & learn* y desarrollada por un grupo de paleontólogos, zoólogos y biólogos de la isla. Ya las contratapas con las "consultas directas" al Dr. Norman de la Universidad de Cambridge nos mostraban algo de las condiciones reales de publicación para nada ibéricas. Entre otras, se destacan las colaboraciones de Dougal Dixon (graduado en Geología con un *masters degree* en Ciencias de la Universidad de San Andrés, Escocia, que, interesándose especialmente en fósiles y evolución, desarrolló su tesis en el campo de la Paleogeografía); Steve Parker (zoólogo miembro de la Sociedad Zoológica de Londres, se especializa en la consultoría y edición de ilustraciones para libros infantiles sobre ciencias), el ya mencionado David Norman (*an iguanodon fan*, actualmente abocado a la investigación de diversos vertebrados del Mesozoico, integrando Anatomía, Fisiología, Ecología y Geología) y un par de mujeres dedicadas a la adaptación pedagógica de temas complejos para el mercado editorial infantil, Barbara Gilgallon y Sue Seddon.

La batería de nombres y antecedentes académicos deja entrever mucho más claramente un objetivo científico-didáctico que un sesgo oportunista frente al boom de los dinosaurios abierto por el *best seller* de Michael Chriton y exponenciado por su puesta en cine en 1993. La tribuna joven de la paleontología sajona actual[6] incluso destaca lo novedosos que resultaban algunos perfiles de dinosaurios en la revista, ya que habían sido descubiertos muy cercanamente a sus fechas de edición. Dato loable para la Paleontología que realza la corta distancia entre los *papers* académicos y su didactización en pos de todos nosotros, los pibitos, los neófitos.

Si bien el desfasaje entre una edición y otra nos privó de un potencial vínculo epistolar con el Doctor Norman (la edición en castellano no contaba con una dirección de correos donde enviar nuestra pregunta sobre los dinosaurios para su sección Consulta Directa), el saldo negativo es más pronunciado en lo competente al título de la



publicación que en inglés es *Dinosaurs! Discover the giants of the prehistoric world*. Hay un signo de admiración justo ahí que lo resemantiza todo: se sintetiza con el material publicado y nos ayuda a entender el porqué de la galería de imágenes 3-D a mitad de fascículo, de las estampas *gore* de dinosaurios en lucha descuartizándose y ofrecidas desde los rincones más raros del mundo de la ilustración. Ese signo exclama una mayúscula; dinosaurios a los gritos; casi como si los invocara.

[6] *Recomendamos con fervor visitar Love in the time of chasmosaurus (chasmosaurs.blogspot.com).*

paleoarte

Clara dice: "I spent the afternoon scaning some pics from Dinosaurs! There´s one with this creepy Iguanodon trying to kill another dinosaur with its claws (!)..."

Marc dice: "I know the one you mean - the theropod it's stabbing in the neck is Baryonyx, right? (At least it wasn't Megalosaurus.) I don't know if you've seen that even older John Sibbick drawing depicting Iguanodon stabbing an allosaur in the neck in the same way... pretty creepy too (and a bit unlikely)..."

Entre los restos fósiles y uno siempre hay una suerte de reconstrucción visual que les dan piel y color, les otorgan un gesto más o menos amigable; les sacan o les ponen plumas; ajustan la altura y un telón de fondo como entorno ecológico. Y en cada una de estas decisiones visuales, corren en simultáneo tanto un dato fáctico como un público que consume las revistas, películas y museos que piden esas representaciones. Ejemplo emblemático: más allá de la suma animatrónica de nuestros miedos ¿qué estuvimos viendo en las velocirraptors de JP? ¿Por qué escamas en vez de plumas?

Por ahí galopa el Paleoarte, término que refiere a las búsquedas estéticas de los ilustradores interesados por el mundo prehistórico y que recrea visualmente la vida del pasado. Mark Hallet, estrella desgreñada y panzona de esta rama, define su proyecto estético diciendo:

"mi mayor deseo es encender la imaginación y la admiración que todos tenemos respecto del mundo natural y de las criaturas y mundos fascinantes de ahora y del pasado. La magia de los seres vivientes de la Tierra y del Universo espera ser descubierta por todos nosotros, ya seamos niños o adultos, y nunca se sabe cuando es que una imagen o frase dicha cambiarán para siempre nuestra manera de ver el mundo. Si, en este sentido, mi arte y escritura pueden contribuir con eso, me sentiré feliz y realizado."

Algo de todo esto se jugaba en las ilustraciones presentes en *Dinosaurios...* donde los rostros atroces y la carne trozada estaban a la orden del día, dejando también algo de espacio para algunos retratos de "pacíficos herbívoros". La ilustración tenía un rol central. Incluso más central que el dato científico que retoma y adapta. Y central porque en el medio de cada fascículo va la estampa: un dibujo doble carilla como reformulación de ese, el lugar por antonomasia del inevitable poster de las revistas infantiles. Ahí veíamos al dinosaurio de tapa en plena actividad (léase: pastando, peleando, alimentando crías, escapando en estampida, atacando, defendiéndose) y con unos renglones explicativos que "reforzarían" el sentido de la imagen:

"La tranquilidad del paisaje del Jurásico se ve perturbada por una sangrienta batalla. Una manada de hambrientos Gasosaurus se ha lanzado sobre su presa antes de que el pesado herbívoro supiera quién lo atacaba. Mientras los Gasosaurus luchan con el gigantesco saurópodo al borde de un precipicio, el terreno cede bajo las patas del saurópodo. Si consigue afianzarse, se salvará de la caída,pero quedará a merced de los depredadores, cuyas lacerantes garras y mortíferos dientes se hunden cada vez más en su carne."

Siempre la lucha entre la vida y la muerte. Siempre el toque *gore* y explícito que, efectivamente, cambiaron desde temprano y para siempre nuestra manera de ver el mundo y la naturaleza.

Porque todas esas mandíbulas exultantes de carne, todas esas laceraciones rojas sobre cueros moteados y escamosos, todos los coces y todas las placas óseas y todos los dientes y todas las garras apuñaladas no hicieron más que decirnos, en forma categórica pero honrada, que la supervivencia del más apto es un funcionamiento intrínseco de la naturaleza que se refleja, por ejemplo, en la asimetría constituyente de toda cadena trófica. Qué se come y quién come qué cosa, define nuestra posición en el mapa natural.

[7] *"About the Artist." Mark Hallet Paleoartist. N.p., n.d. Web. 9 Feb. 2012. <www.hallettpaleoart.com>.*

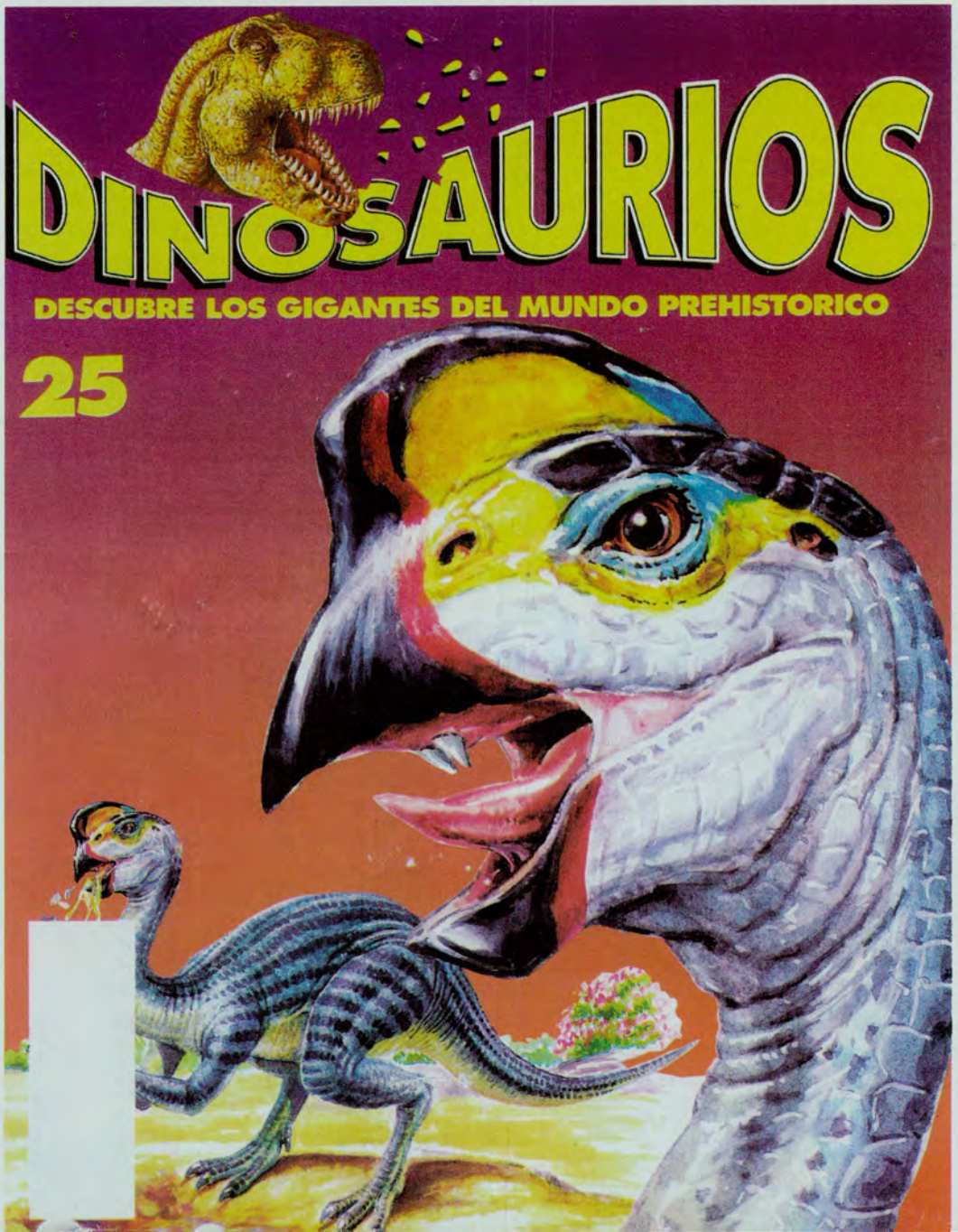
[8] *"Gigantes del pasado." Dinosaurios. 1993: vol 5, fascículo 42, p. 995. Print.*

chicos de tapa

La colección abre con el Tyrannosaurus Rex, la *vedette* indiscutida. Las tapas de los fascículos subsiguientes que componen el primer volumen (cuya completud tomará casi un año de nuestras vidas) será la pasarela de la línea tribunera inaugurada por el T-rex. Todos hits. A saber, fascículo dos: Triceratops. Fascículo tres: Stegosaurus. Fascículo cuatro: Brachiosaurus. Fascículo cinco: Protoceratops. Fascículo seis: Iguanodon. Fascículo siete: Allosaurus. Fascículo ocho: Deinonychus (nobleza obliga decir que nuestra idea de Velocirraptor responde, en realidad a este "verdugo implacable"). Fascículo

nueve: Maiasaurus. Y fascículo diez: Stegoceras. Como cualquier otro chico de tapa, ahí están ellos, mostrando su mejor perfil o su mejor acción o su mejor gesto terrorífico.

Indudablemente, el primer volumen será el de los famosos que, como estrellas del cine, fueran todos descubiertos en América del Norte. O en su defecto, en Mongolia, tierra pegada a Norteamérica cuando todo era lo mismo. De a poco el elemento *gore* copará las tapas y ya no sabremos bien si se trata de animales o *street fighters* del Cenozoico. Seguirán siendo irresistibles. Y anhelaremos, hasta el fin de los días, no tener tarea para el lunes y completar la colección.

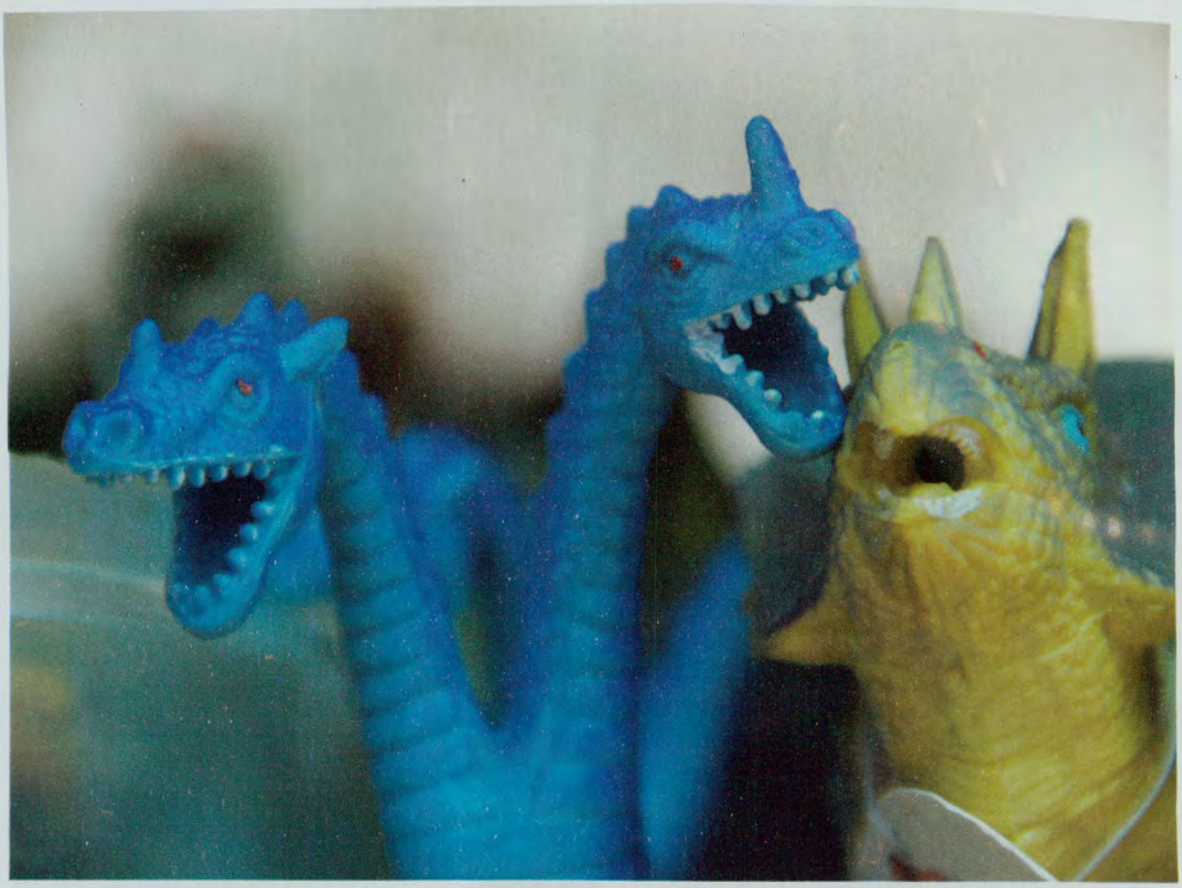


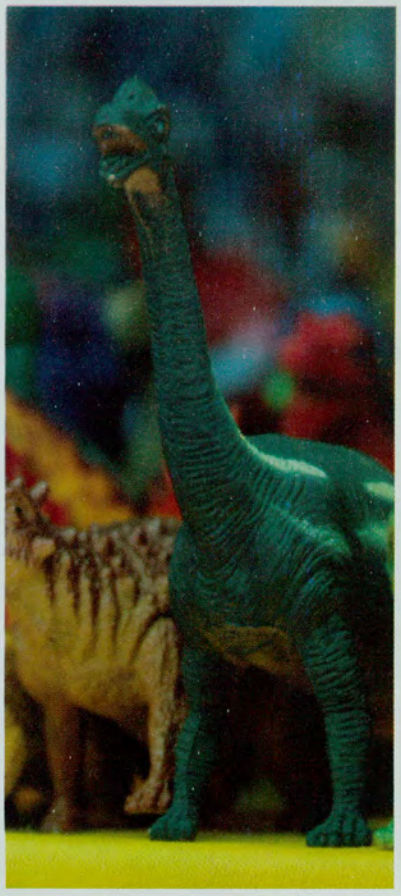
dinosaurios:
lo único
que la biblia
no puede explicar.

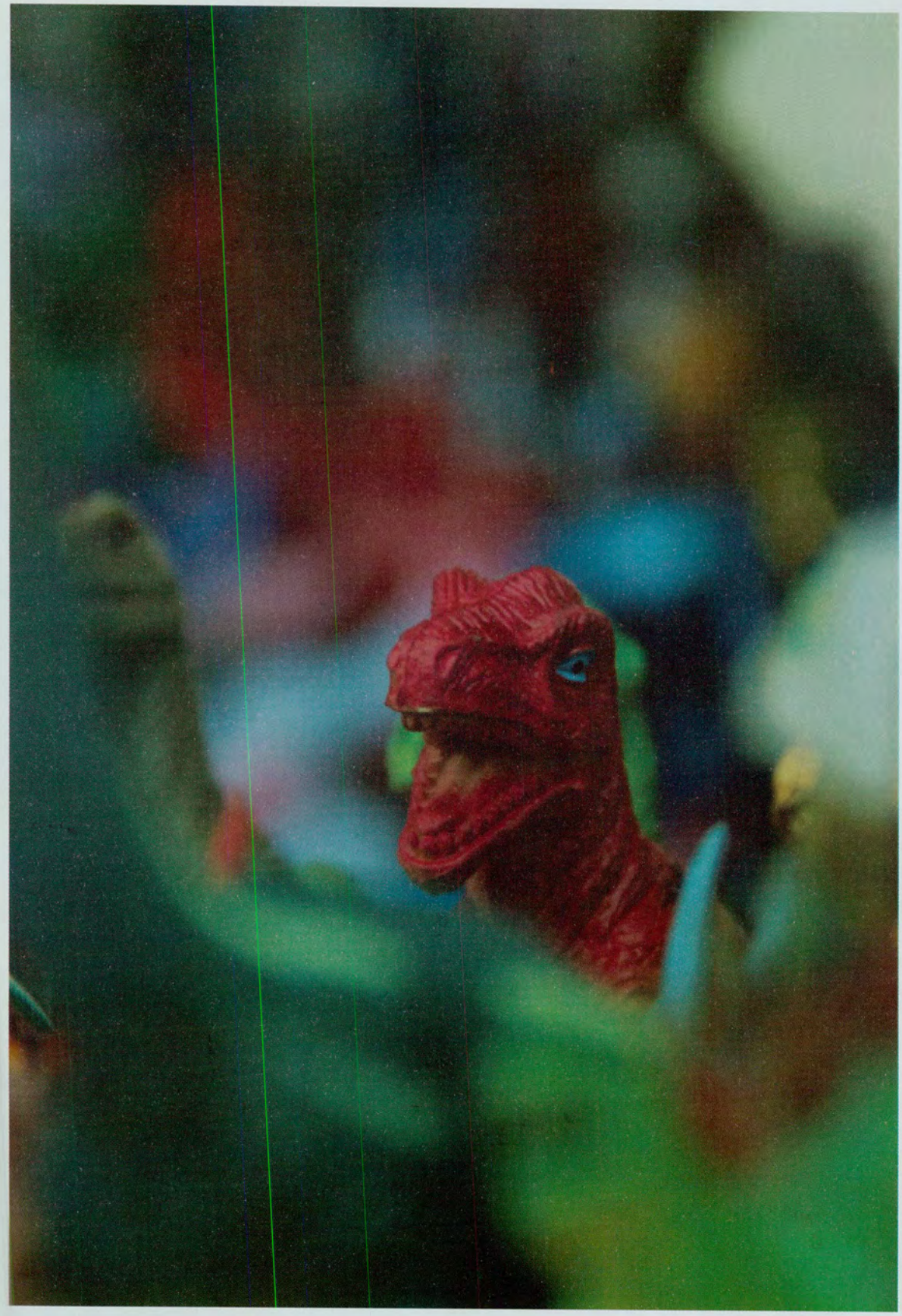
Los dinosaurios de Mengele.

por juan f. ruocco.

Mercaderes, paños y plástico inyectado.
Desde Parque Centenario, con amor.







cuando los dinosaurios garchaban,
las malvinas ya eran nuestras.

La mímesis imposible.

por laura monnanni

Todo empieza porque el objeto dinosaurio falta. No existen más y la magia está en esa ausencia, en el vacío que se llena con un sinnúmero de representaciones, en diferentes registros.[1] Amo y señor de todas ellas se alza el relato paleontológico: un discurso científico, prestigioso, que genera narraciones acerca de los dinosaurios a partir de indicios fósiles. Al principio de *Jurassic Park* vemos como Grant crea, con ayuda de los huesos, una escena para el chico: actualiza al velocirraptor, lo hace presente, y logra producir terror, asombro, fascinación.

He aquí que ante esa proliferación de imágenes, que él considera insuficientes, el viejo Hammond decide intentar otro tipo de recreación, el clon. Sus dinosaurios son imitaciones biológicas de los dinosaurios reales. Muy parecidos, pero no exactamente lo mismo.

[1] *Hay un muestrario considerable de ellas en Jurassic Park: el merchandising del parque, las pinturas (caricaturescas o más bien realistas), el dibujo animado, e incluso la exhibición de esqueletos.*

Declara su deseo filantrópico de darle a los fans, a los niños, algo más real y tangible.

Es ante este nuevo simulacro más eficaz que el relato de Grant que él y Malcolm, bromeando a medias, anuncian el fin de la paleontología.

Dr. Alan Grant: It looks like we're out of a job.
Dr. Ian Malcolm: Don't you mean extinct?

Grant y Sattler viven su llegada al parque con fascinación, alarma, y con cierta melancolía ocupacional. Si todos se preguntan qué van a hacer ahora es porque ya no hace falta su relato para darle dinosaurios al pueblo.

Es en ese sentido que el parque los vuelve obsoletos, por más que su saber sea invaluable para él, mucho más allá del aval que les pide Hammond. Son útiles como guías, pero ya no son imprescindibles: el parque es de genetistas, veterinarios, y cazadores-carceleros, y sus dinosaurios de carne y hueso le pasan por encima a cualquier otra forma de representación. Como, por ejemplo, en ese momento genial en que la sombra del velocirráptor vivo (hola, Susana) se superpone al velocirraptor pintado en la pared del comedor. No hay punto de comparación. A los paleontólogos les tocará entonces "evolucionar" y encontrar otro rol, un espacio que les deje el parque. Si antes eran narradores, ahora serán interpretadores, veterinarios improvisados, rescatistas.[2]

Lo maravilloso es esto: el que se quejó de que estaba extinto fue Phil Tippett, un titán de los efectos especiales y de la vida[3], que trabajaba en *Jurassic Park*. Estaba preparando la animación de los dinosaurios en *go-motion* (técnica que co-inventó) cuando Spielberg decidió usar imágenes generadas por computadora. "I think I'm extint", dijo. A Spielberg le encantó y lo incluyó en el guión.

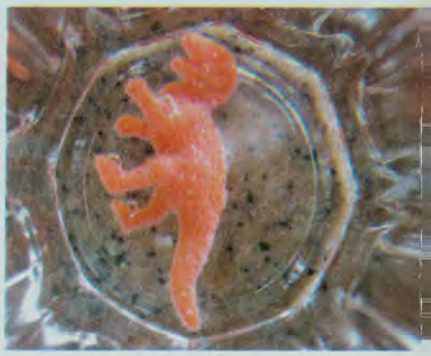
Al final Tippett también evolucionó: usaron sus técnicas de animación y toda la investigación que había hecho, y él se transformó en el "supervisor de dinosaurios" de la película. Porque, a todo esto, en *Jurassic Park* se despliegan otras tres formas de representación del dinosaurio, esta vez específicamente cinematográficas, que compiten entre sí: el *go-motion* que nunca se usó, las imágenes generadas por computadora, y el *animatronic*.

Huelga decir que hacer una película sobre dinosaurios es hacer una película de efectos especiales. Conseguir dinosaurios actores no es una posibilidad: acá no hay Lassie, Chatrán ni Willy que valga.

---

[2] *Ese desplazamiento está además sobredeterminado por la resistencia de trabajadores artesanales, de manos sucias y zapatos polvorientos, ante la invasión de la tecnología de punta.*

[3] *Nacido en 1951, Tippett es director, productor y supervisor de efectos especiales. Fue pionero del go-motion, una variación del stop-motion, y trabajó en las tres Star Wars, Indiana Jones y el templo de la perdición, Robocop, Evolución y las películas de Crepúsculo, entre muchísimas otras.*



De estas técnicas fílmicas en pugna, el stop motion y sus variantes no se extinguieron, sino que dejaron de ser efecto especial de punta y se cruzaron, convertidas en fetiche *arty*, al cine animado. En cambio, la animación por computadoras parece haberse vuelto hegemónica, si no por su uso efectivo, al menos por su prestigio como la mejor y más innovadora técnica. Si bien se sigue utilizando el *animatronic* ahora resulta más bien tosco, especialmente al repasar cuatro décadas de creaturas inexistentes o imposibles llevadas a la pantalla: extraterrestres (*Alien, E.T.*), robots asesinos del futuro (*Terminator*), animales parlantes (*Sabrina, la bruja adolescente*) o demasiado peligrosos (*Tiburón*). Desde Falkor hasta los Gremlins, todos los bicharracos de nuestra infancia tuvieron ese movimiento robótico bajo la piel (o el pelaje) sintética, ese parpadeo lento y siniestro.

Hoy en día uno de los usos más comunes de los *animatronics* es como atracciones de parques de diversiones. La exhibición de creaturas móviles es, por supuesto, más efectiva que la de estatuas o ilustraciones, y no casualmente la mayoría de ellos son dinosaurios.

Germán Gaspariní:

por clara y juan f. ruocco.

"La investigación es la carta de presentación de cada país."

El chino, como lo llamamos todos, es Doctor en Ciencias Naturales. Su especialidad: todos los *ungulados norteamericanos inmigrantes*. Trabaja como docente en la cátedra Zoología III: Vertebrados, en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata; también es Investigador Científico Asistente en CONICET; está casado con Mariana y es padre de tres críos incansables. Hincha infatigable del Lobo, le pone el pecho al método científico y se entrega por completo a la paleontología desde una "rústica" oficinita en las catacumbas del Museo.

El chino te cuenta que se despierta más o menos temprano. Lleva a Agustina y a Nacho al jardín y se queda con Rosario hasta el mediodía, cuando arranca para el Museo. Allá lo espera un cuartito en alguno de los recovecos de las *catacumbas*, el lado B del Museo de Ciencias Naturales de La Plata donde, según dicen, Florentino Ameghino refugiaba un arsenal de indios desnutridos traídos del desierto a los que investigaba en estado post-mortem.

El chino te responde todo. Tiene una paciencia increíble y un espíritu de divulgador científico que no se amedrenta ante la complejidad de ningún tema. Es como Carl Sagan; igual de apasionado pero más lindo y criollo.

La entrevista comienza, sin darnos cuenta, con los fideos caseros del domingo en Gonet (localidad cercana a la ciudad de La Plata que refugia esa joyita político-arquitectónica que es la República de los Niños) y el paseo posterior por el Museo. Esperaremos sin embargo, hasta el regreso con los mates de la tardecita para prender el grabador y sacar en limpio algunas impresiones compartidas sobre la investigación científica en Argentina.

Clara: Queríamos repasar un poco lo que supone hacer ciencia en Argentina en términos económicos. Quizás, en ese sentido, la primera pregunta sea entonces ¿Cómo se consigue financiación? Es decir, la ciencia ¿de dónde saca la plata para investigar? Hay financiación que viene del Estado? ¿Hay entes privados que financian? ¿ONGs, fundaciones, revistas?

Chino: en primer lugar, antes, por ahí de hablar sobre la financiación, convendría aclarar -pero simplemente por la particularidad de la carrera de Biología- que, la persona que se dedica a la ciencia puede llegar a tener desde becas, pasantías o pertenecer a la carrera de investigador. Algunos son rentados y otros no. Generalmente, las pasantías no son rentadas y las becas sí. Y por la carrera de investigador recibís un sueldo. Pero hay tanto apasionamiento por parte de la gente que sigue esta carrera que, muchas veces, la cero financiación por parte de entidades o instituciones oficiales no les impide realizar tareas de investigación; no les impide irse al campo. Acá, hay mucho apasionamiento, mucha gente que hace las cosas *ad-honorem* y no les importa estar poniendo plata de su sueldo y salir a la búsqueda de ese "eslabón perdido" o esa cuestión medio mística. Porque es una carrera donde se sigue manteniendo esa mística por descubrir el pasado, en el caso de Paleontología. O en el caso de Zoología (o, precisamente, de Mastozoología que es el estudio de mamíferos vivientes), hay gente que se interna en la selva con tal de buscar un nuevo mamífero no descripto previamente, pero hasta por ese romanticismo que involucra esta carrera ¿Y por qué remarco esto? Porque mucha gente se aprovecha de estas situaciones.

Juan: tal cual. Es como que hay una dinámica de...

Chino: el trabajo *ad honorem* es algo demasiado frecuente. Ahora que yo estoy del otro lado y que manejo ciertas cuestiones económicas, noto que la gente ha cometido avivadas, tanto conmigo como con el resto de los estudiantes. Y ese aprendizaje que la experiencia de trabajo *ad-honorem*, indudablemente te da, muchas veces termina siendo, sin embargo, no equitativo.

quito más, pero yo tengo entendido que hasta tres es algo bien frecuente. Y eso está bueno porque te permite cerrar un ciclo, proyectar en el tiempo: "este año hago o me focalizo en hacer campañas científicas y el año que viene me focalizo en escribir papers o analizar datos y el otro escribir *papers*." En tres años, se puede hacer un proyecto de investigación muy completo. Pero tiene que ser un proyecto amplio también en cuanto al tema de investigación. Después, las universidades nacionales también subsidian.

"tengo un proyecto de educativo para enseñar a escuelas carenciadas qué es la Paleontología, qué representa preservar el patrimonio."

Juan: "Te hago hacer trabajo de campo y en realidad, me estás haciendo un laburo a mí que yo después presento y cobro."

Chino: exactamente. Mirá, te lo digo con un ejemplo: yo ahora estoy teniendo pasantes y yo a los pasantes les pago un seguro a través de la Universidad para cuando nos vamos de campaña. Y yo que tuve e hice pasantías siendo estudiante, nunca me pagaron un seguro. Y ese seguro existe desde hace años. Pero son esas cosas que bueno... por eso quería aclararlo. Hay mucho, o sea, mucha gente pone no sólo su propio esfuerzo sino también su propio dinero en hacer ciencia. Y muchas veces la ciencia en Argentina, se sostiene por esa clase de persona. Y hay un porcentaje muy alto.

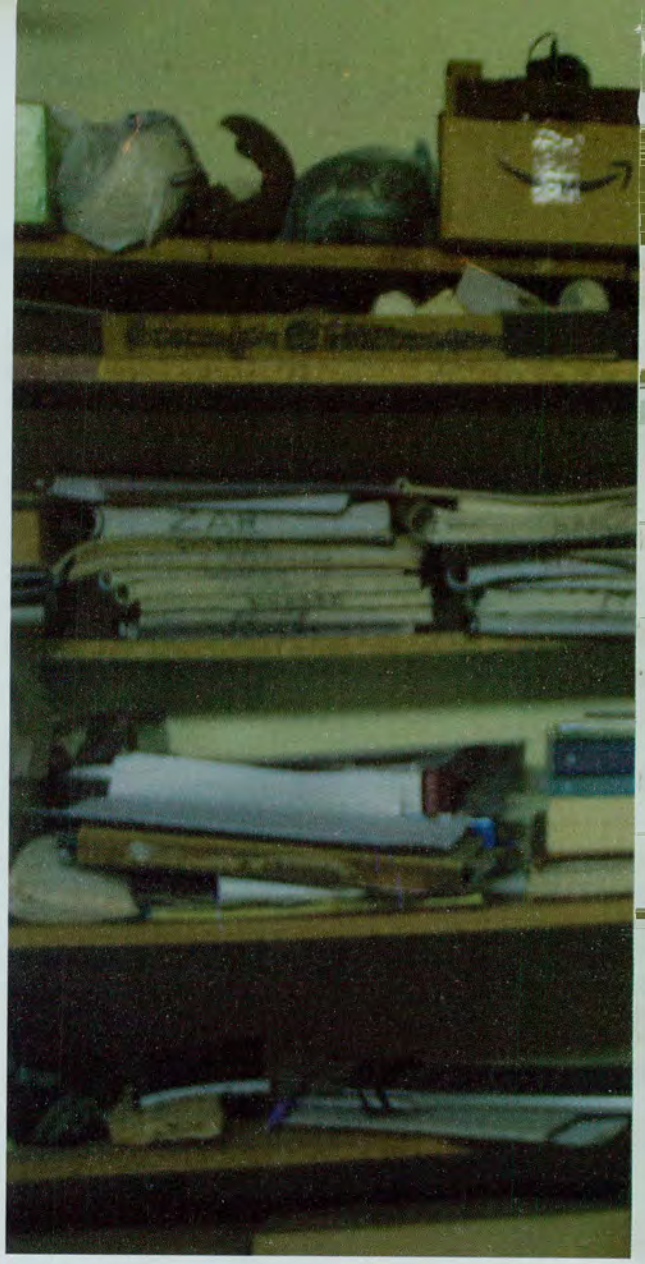
Después también está el investigador que tiene subsidio. Los subsidios pueden ser por parte de La Nación (te lo puede dar CONICET, te lo puede dar la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica). Vos presentás un proyecto de investigación y esa entidad analiza la viabilidad del proyecto y si es que no cuenteás ni nada por el estilo y le otorga una cierta cantidad de plata para su desarrollo. Uno pide una suma y si consideran que está bien te dan esa plata o bien te dan menos. Los de Nación son por dos o tres años y quizás hasta por un po-

En mi caso, cuento hoy en día, con un subsidio PICT (Programa de Investigación Científica y Técnica), que me permite realizar una tarea de investigación por tres años. Es un proyecto en el cual somos alrededor de 15 a 20 personas de la provincia de Buenos Aires y de otras provincias de Argentina después tengo un subsidio PIP (Proyecto de Investigación Plurianual de la UNLP) que, a ciencia cierta, lo formamos cuatro personas nada más. Nosotros ahí propusimos estudiar un área geográfica determinada, al sur de Miramar. Abarcamos una serie de acantilados de unos treinta kilómetros de longitud y estudiamos la estratigrafía, hacemos Paleoecología, bueno, todos los estudios relacionados con Paleontología. Y después tengo un proyecto de investigación educativo que es tratar de enseñar a escuelas carenciadas qué es la Paleontología, qué representa la Paleontología, qué representa preservar el patrimonio (porque un fósil es un patrimonio tanto nacional como provincial), qué importancia tiene para el crecimiento de la sociedad. Pero para que no sean meras palabras, son talleres de una interacción continua hasta tal punto que nuestro objetivo es dar los talleres por año en cada escuela y después asesorar a esa escuela para que lo continúen ellos solos y ya que quede

establecido: que sigan teniendo nuestro aval y nuestro apoyo pero ese proyecto lo van a seguir los propios maestros. Entonces, la idea es, nosotros dejar una semillita que empiece a germinar y ya después la rieguen ellos. El año pasado se hizo en una escuela de Olmos, ahora se va a ir a otra escuela por Villa Eliza y después tenemos ciertas localidades como General Belgrano, Madariaga, General Villegas, Gualeguay, San Pedro, Zárate. Pero ese subsidio es de unos 18.000 pesos. No es nada. A nosotros lo único que nos permite eso es comprar papeles para suministrarlo a los chicos o hacer cosas y no poner de nuestro bolsillo. Pero nosotros a General Belgrano, a Madariaga, vamos a ir con nuestros medios. A eso voy del apasionamiento que yo les decía antes: porque yo esto lo comento con otros amigos que están en otro palo y me dicen: "¿qué? ¿te vas a pagar vos el hotel, la nafta?." Bueno, sí: porque está el romanticismo. Obviamente que yo tengo que hacerlo con el aval de Mariana que me dice "hacelo porque yo sé que es tu objetivo, tu forma de ser." Pero también podría decirme "escuchame, gastás plata en viajar, no traés plata a casa," tranquilamente me lo podría decir. Pero bueno, volviendo a lo que decía al comienzo de la charla, está ese romanticismo. Y a mí me gusta también tratar de brindar a la sociedad, en cierta medida, una educación que yo tuve la posibilidad de tener por parte de una universidad pública y por parte de una escuela pública, que digo, "bueno, es nada; es devolverle a la sociedad un granito de arena; no es nada lo que le estoy devolviendo." Pero me hace sentir bien.

Clara: ahora bien, volviendo a la financiación tenemos el motus propio, los subsidios... y ¿hay algún tipo de mecenazgo, por ejemplo, como en las artes, como ser alguna persona de dinero, o alguna entidad privada de dinero que quiere financiar investigaciones acá?

Chino: hay algunas fundaciones, como Fundación Antorchas. Muchas veces hay empresas, como por ejemplo, las petroleras que, en algunos proyectos de investigación en los que participé en la Patagonia,



los tipos no necesariamente te apoyan con plata pero dan la posibilidad de hacer campamento en sus propias bases. Puede sonar a algo frívolo o pequeño pero que para nosotros es muy importante, porque en definitiva estamos haciendo campamento. Por ejemplo, nosotros queremos lavar sedimentos, nos dan sus tanques de agua, nos dan el agua, nos dan containers enteros para que nosotros durmamos ahí, nos dan el alimento. Muchas veces nos ha pasado que Pan American Energy (parece que le hago la propaganda), que los tipos de ahí nos daban de comer, tanto a la mañana como a la noche, pero comidas como les dan de comer a los operarios que son muy contundentes por el frío y bueno... no nos daban plata pero nos daban ese apoyo que

era sumamente importante. Esas campañas que eran megacampañas a la Patagonia, muchas veces Pan American Energy nos daba un espacio y ese espacio nos permitía poner... qué se yo... diez personas. Y éramos veinticinco. ¿Qué hacíamos con los 15 restantes? Alquilábamos una posada y nos salía un huevo y la mitad del otro. Y nos salía carísimo. Carísimo. Y la comida no era buena, pero nosotros no teníamos otro lugar y en carpa no los podés meter con ese frío y tantos días. Son campañas que duran un mes. Es mucho tiempo. Entonces, son esas cosas que, son apoyos... qué se yo... yo por ejemplo, ahora, para ir a extraer fósiles a la zona de Tandil, hay muchas canteras. Las canteras son de Loma Negra. Entonces, seguramente,

"Hay empresas de la Patagonia que te dejan hacer campamento en sus bases o te dan comida. Suena frívolo pero es muy importante."

Loma Negra no nos de plata pero sí nos da el permiso para meternos en la cantera. Nos va a dar el apoyo logístico, quizás nos de hasta una camioneta. Seguramente nos va a dar un espacio para almorzar y que no te sorprenda que nos den de comer ahí, gratis.

Entonces, es como que vas mechando de todo un poquito. Esto no lo veo yo en un ambiente del primer mundo. Yo conozco algunas investigaciones, no sé, te doy el ejemplo y me consta de las cam

pañas científicas que hace a Mongolia el American Museum of Natural History de Nueva York, que fue un colega y amigo mío a hacer su doctorado allá, ellos van con un campamento para veinte personas y tienen un cocinero (que cocina desayuno, almuerzo, merienda y cena), un sistema de baños que hay un tipo que los limpia, tienen tipos que les arman las carpas. Para ir de un establecimiento al otro hasta han llegado a tener helicópteros. Y ni hablar de 4x4 y de todas esas cuestiones. Y el científico va y duerme en su *tent*, en su carpa y el tipo se dedica a pensar y a laburar en el campo.

Clara: ¿y tenés idea con qué fondos costean ese despliegue?

Chino: fondos propios de la institución o que puede llegar a dar la National Geographic, por ejemplo. Pero bueno, me imagino que la NG es para grandes investigadores. No veo que me pueda llegar a subsidiar a mí.

Juan: ¿La NG es una institución reconocida, importante a nivel ciencia?

Chino: sí, sí. Pero bueno, viste que estas apreciaciones dependen más de cada persona...

Clara: volviendo un poco a lo que decías antes de que cuando investigás y hay cierta dimensión de "descubrimiento" -como te pasó en Brasil, donde fuiste el primero en entrar a una caverna después de seis mil años o más, y donde seguramente encontraste *algo*-, la propiedad intelectual de lo producido a partir de esa experiencia ¿quién se la queda? o los restos físicos que queden -un esqueleto, un fósil, sedimentos- ¿quién se los queda? En definitiva ¿a quién pertenece eso que encontrás o el conocimiento que producís a partir de eso?

Chino: Mirá, te lo digo con un par de casos. El primero es cuando me voy de campaña a los acantilados de Miramar. Hago una colección; con esa colección pueden suceder dos cosas: al ser en la provincia de Buenos Aires y yo pertenecer al museo de La Plata que está dentro de la provincia de Buenos Aires puede ser que los depositen en

"Todos los fósiles que saco, los estudio en el museo de La Plata. Pero después los tengo que depositar en el Museo de correspondiente."

el Museo de La Plata. Pero la gente de Miramar lo sabe porque se les tenemos que escribir un informe. Sin embargo, lo lógico es que todo fuera depositado en el Museo Paleontológico de Miramar. Todos los fósiles que yo saco, me los llevo al Museo de La Plata para estudiarlos. Pero después los tengo que depositar en una colección oficial del Museo de Miramar.

En el caso de las provincias de la Patagonia -que les extraen los fósiles ya de manera bastante violenta-, necesitás un permiso de cada provincia y/o

"Mi visión es producir científicamente y dar a conocer la mayor cantidad de información que pproduzca sin creerme el dueño del tema."

municipio para llevártelos. Lo ideal es que queden en el museo de ahí porque vos les estás sacando un cacho de su suelo, con un cacho de su propia historia, o con un valor histórico.

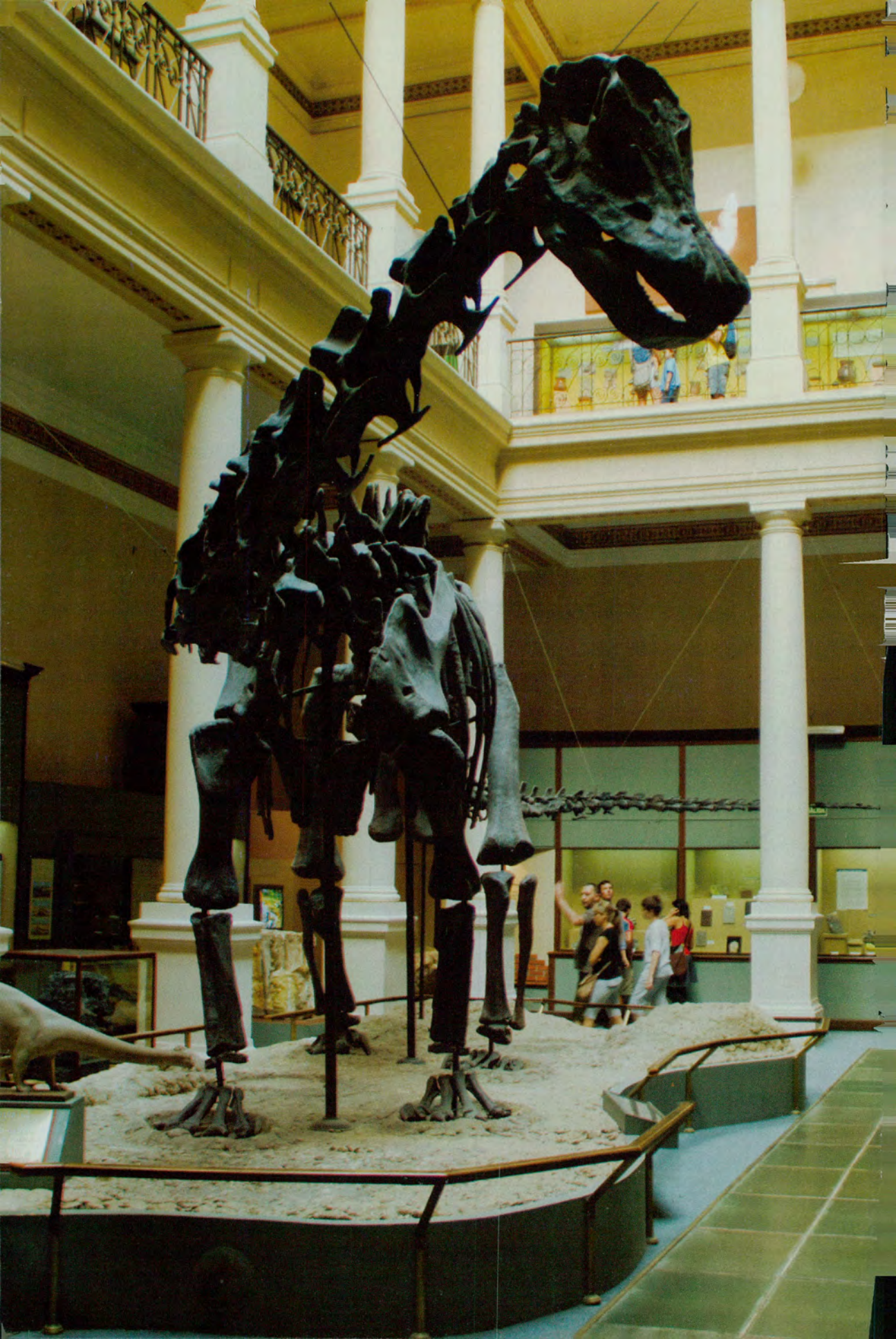
Pero te repito, antes de meter un pie en Chubut, San Juan, Catamarca, Mendoza o donde sea, uno tiene que tener el permiso de la provincia. Que no siempre es fácil. Hay muchos que te ponen "peros" o te ponen trabas o te dicen que no. Una vez que tenemos el fósil, lo estudiamos, sacamos conclusiones y publicamos. Y cuando publicamos tenemos que firmar como un

derecho de propiedad intelectual que supone que ese trabajo, cuando yo lo mando, ponele que a la Revista Mexicana de Ciencia Geológica, yo mando ese trabajo y les aseguro a los editores que ese trabajo no fue publicado por otra revista y firmo como un principio de intelectualidad por el cual yo publico y no soy más dueño del tema y la revista puede hacer con eso lo que quiera. Que en definitiva, está bueno porque si no se confundirían las cosas porque como todo viene concatenado con ese apasionamiento del que hablábamos, hay gente que hasta se cree que es dueña de temas. Y en esa cuestión de creerse dueños de temas se producen resquebrajamientos o roturas de relaciones entre personas, porque Fulanito dice "yo soy el dueño de este tema y vos no podés escribir al respecto" (que es lo más absurdo que uno puede escuchar). Imaginate que si a ese "poco inteligente investigador" vos encima le das cierto derecho o propiedad sobre el tema tratado.

Ahora bien, mi visión es producir científicamente ¿a qué voy? Mi idea es dar a conocer la mayor cantidad de información que yo pueda llegar a conocer. Entonces, yo cuando publico algo y lo mando a una revista y te tengo que firmar que no me pertenece más, listo, no me importa. Yo lo que quiero es difundir; no me siento dueño del tema. Como tampoco me siento dueño de mi tema de tesis doctoral o de lo que sea. Entonces, yo quiero dar a conocer las cosas; no me vería de otra manera haciendo esto. Y la idea no es decir "yo descubrí tal cosa." Porque si no lo descubría yo, seguramente lo descubría el de al lado. Simplemente soy un miembro más de la gente que se dedica a esto, que además es necesario para la socidad.

Clara: y precisamente ¿por qué o para qué sería necesario?

Chino: Para mí, la investigación es la carta de presentación de cada país. Y además porque la investigación alimenta el conocimiento en sí. Y toda sociedad se alimenta de saber, de conocer.



Los libros no se escriben solos. Por eso mi intención es también llegar a la sociedad. No ser un bicho de laboratorio, de laboratorios pedorros -como el que hoy les mostré- y que sólo me lean mis propios colegas y encima me critiquen o me alaben mis propios colegas. A mí no me sirve de nada eso. Bah, o me sirve para alimentar un sistema del cual recibir un sueldo y seguir haciendo lo que a mí me gusta. Pero a mí también me interesa llegarle a la sociedad. Siempre me quedo con el pensamiento de un tío de Mariana que me decía "Chino ¿vos a qué te dedicás?" y yo le explicaba todo. Y me decía "¿a mí que carajo me importa que el *Glitodonte* come pasto o si el *Glitodonte* tiene escamas, si a mí la Leucemia no me la cura?". En parte tiene razón, pero yo lo que le trataba de explicar es que en definitiva, cualquier tipo de enfermedad se cura por un proceso de investigación previo. Un médico que desarrolla una investigación yo no lo noto distinto de lo que hago yo. La diferencia es que a mí no se me muere nadie. Si yo me mando una cagada por decir "esta bolsa es un círculo" y vos sabés que es un cuadrado no le hago mal a nadie, en todo caso más adelante cuando me de cuenta de que es un cuadrado diré "me equivoqué" y listo. Pero la forma de hacer ciencia es la misma. De todas formas, hay una diferencia entre ciencia básica y ciencia aplicada. Reconociendo que la ciencia aplicada requiere de un proceso anterior de ciencia básica. Pero considero que la ciencia es algo que todo país necesita.

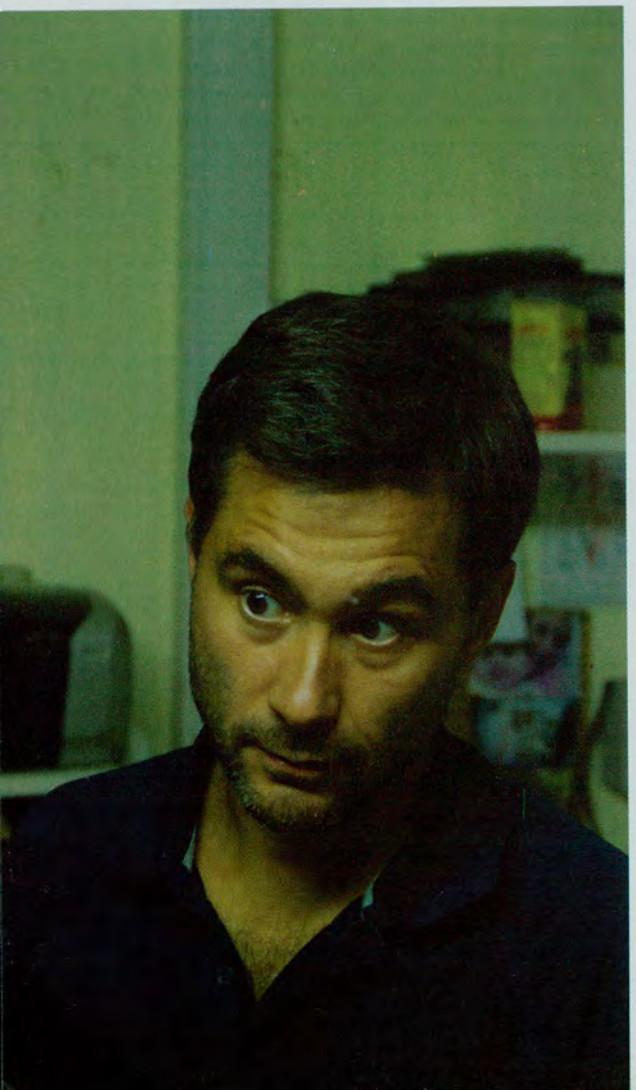
Clara: y con esto que decís sobre la investigación como carta de presentación de un país y sobre ciertos modos idiosincráticos de la comunidad científica de cada lugar ¿hay países o instituciones que acostumbren extraer fósiles de algún otro país y no entregarlos al ente que correspondería, por ejemplo?

Chino: yo estoy laburando con fauna de Bolivia también. Y cuando mis colegas van a Bolivia (yo no pude ir), estamos haciendo toda una recopilación de la fauna y nos damos cuenta que hay mucha

que está publicada pero que no están sus fósiles en Bolivia. Y sabemos a ciencia cierta que es un investigador norteamericano que se llevó todo ese material de Bolivia a Estados Unidos y está depositado en el Museo de Gainesville, en Florida. Y al tipo le tienen prohibida la entrada a Bolivia, lo quisieron poner preso, y bueno, queda así.

Juan: ¿lo ves como un ejemplo aislado o como un tema estructural?

Chino: y... ¿cómo puede ser que en el American de NY haya, por poco, una pirámide en el medio con los materiales originales? O los compran (en algunos casos se da) o se los han robado. Ahora igual, no pasa eso tan así.



Juan: ¿hay un protocolo internacional para el tratamiento de lo que se extrae?

Chino: sí, sí. De Brasil, ponele, no me puedo traer nada. Para traerme a unos cráneos de pecaríes del Paraguay para estudiar, creo que sólo me faltó hablar con la Embajada. Fue permiso, tras permiso, tras permiso. Tuve que llevar una carpeta de papeles. Todo lo que sacamos de las cavernas de Brasil queda bajo la Universidad Federal de Río de Janeiro y si yo tengo que estudiarlo, lo hago por fotos o

"Mi intención también es llegar a la sociedad sin ser un bicho de laboratorio y que sólo me lean mis propios colegas."

me mando allá, se lo estudia y esa información se publica y punto. A mí me tiene sin cuidado, pero hay gente que se desvela por eso. Dice "no, no, no me lo pude traer." Pero no es moco de pavo. Y más ahora con la cuestión de la ley 25.743, del patrimonio arqueológico y paleontológico, se impide que todo el mundo vendiera los fósiles (que se sigue haciendo pero más de Cayetano). A mí me han querido vender hasta muelas de elefantes de millones de años de antigüedad. Ahora no tanto.

Clara: bueno, quizás tiene que ver con esto de la carta de presentación: en salir de cierta informalidad y empezar a meternos (como país) en los protocolos mundiales para la manipulación de estas cosas.

Chino: bueno, yo ahora que fui a Tandil estuve en Vela que es un pueblito de 1000 habitantes y encontré un pecarí que es el registro más austral de ese género en toda América; es un registro que viene a llenar un hiatus de información al respecto. Eso a mí me permitió elaborar un trabajo para ir a un congreso y publicar un *paper*. Pero el material fósil va a quedar ahí. Yo seguramente les envíe una copia y los cité en los agradecimientos, porque a ellos también les sirve de presentación. Cuando ellos reciban el *paper* van a ver la determinación

sistemática o científica y les va a permitir tener una parla para contarles a los chicos de la escuela o del museo pero el material queda ahí. Si en el futuro ellos pierden el material por negligencia o lo que fuere es un tema de ellos. Lo ideal es que siempre sea depositado en instituciones oficiales. En este caso en Tandil porque yo sé que ahí cuentan con instituciones oficiales que lo podrían albergar.

También están los coleccionistas privados que no están permitidos. Pero existen. Muy buenas colecciones privadas han permitido grandes descubrimientos. Pero los coleccionistas privados muchas veces agarran un cráneo, lo extraen y no se fijan de dónde lo sacaron, o no registran la importancia del sedimento, del estrato, de nada y lo guardan. O lo anotan en un papel que después se pierde. Y cuando el tipo se muere (como ha pasado cientos de veces) esa información se pierde y ese cráneo termina siendo algo que le molesta a la viuda de ese viejo y lo terminan tirando o vendiéndolo a otro coleccionista. Muy poca gente se aviva y lo deposita en alguna institución. Y esa es información que se pierde.

Yo he ido de Cayetano con un colega de Uruguay a ver una colección en Salto, Uruguay, a la casa de un tipo que estaba en el medio de una villa miseria y el tipo tenía una de las mayores colecciones que yo pude haber llegado a ver de ciervos, por ejemplo, astas enteras de un metro y medio. Pero ni en las grandes colecciones lo pude ver. Y el investigador me decía que el tipo tiene la presión de la policía y del museo de Salto que quieren extraérselo pero, al menos en Uruguay en este momento no existen demasiadas herramientas legales para manejar el caso. Y nosotros tuvimos que transar con el tipo para ver ese material, para meternos ahí. Y obviamente hasta nosotros eso nos puede traer dificultades para publicarlo porque nosotros cada fósil lo tenemos que publicar con un número de colección de una institución oficial. Y nosotros no podemos publicar el resto de ese fósil ubicado en la casa de "Fulanito" y nos la tenemos que comer y no lo podemos

publicar. Pero también muchas veces hay que manejarse con mucha cintura de nuestro lado porque está bien, podemos mandar a la policía y se arma un quilombo y no sé qué pero muchas veces esas situaciones terminan mal.

Clara: los fósiles quedan confiscados en una comisaría...

Chino: por eso, es complejo. Por eso te digo esta cuestión de América del Sur, es muy particular. Y Argentina es muy particular. Y acá hay muchísimos coleccionistas... de la San Puta. Hace un año conocí a un tal Noceda (bueno, a él no lo conocí porque falleció) pero era un tipo tan idóneo y autodidacta, tan inteligente. Y tenía relación con los grandes investigadores de La Plata, le determinaban los fósiles, hacían trabajos en conjunto, no le cerraba la puerta a nadie pero les decía "el material me lo voy a quedar acá." Y antes de morirse creó un museo: el museo Jesús Noseda, en Lobería. Y el tipo cumplió su sueño. Pero eso es un bicho raro en la generalidad de los buscadores de fósiles.

"La idea del Museo es que actúe como repositorio y ese fósil que guarda, lo vea yo, lo vea mi hija, lo vea mi nieto."

Clara: pensaba en lo que hablábamos hoy a la tarde cuando fuimos a visitar el museo, que veíamos el museo como un espacio que es un centro educativo, investigativo, de difusión.

Chino: sí. Lo que me faltaba decirles es que tiene una función como repositorio. Eso me faltó decírtelo ¿Por qué repositorio? Porque un repositorio va a permitir que un fósil que se extrae de un seguimiento sea depositado ante ciertas condiciones (porque para manejar un fósil se necesita cierta estructura y para mantenerlo y que perdure durante años también hay que mantenerlo de una forma especial). Pero la idea es que actúe como repositorio y ese fósil lo vea yo, lo vea mi hija, lo vea mi nieto, mi tataranieto y así; que es el riesgo que se corre de parte de un coleccionista privado.

Clara: claro, en ese sentido, lo que arma un coleccionista privado es un Centro Expositivo más que un museo. Porque, estas otras funciones básicas del museo como institución social que no las tiene.

Chino: Ahora bien ¿qué es lo que lo permite a él hacer esto? El romanticismo que hoy te dije. Porque hoy, el buscador de fósiles en el interior es como un druida, es un sabio en el medio.

Clara: y haciendo un punteo comparativo con lo que hoy a la tarde llamábamos las idiosincrasias de investigación ¿qué pasa por ejemplo en el caso del Brasil, o de Uruguay u en otros países de la región?

Chino: Bolivia, Paraguay, Brasil y Uruguay que son los países a donde yo fui en Sudamérica, es exactamente igual. Pero Brasil se diferencia en que tiene características de primer mundo. Tienen acceso a "cosas" materiales que a nosotros nos cuesta más. Maquinarias para hacer cortes histológicos,

Juan: como que tienen más infraestructura.

Chino: Sí, da la impresión de que tienen más plata. Tal es así que en el caso de Paleontología, dicen que, estableciendo como parámetro la cantidad de brasileros que se vienen anotando en los congresos de Paleontología, Brasil va a terminar como primera potencia del área. Tienen un crecimiento exponencial infernal.

"Tomando en cuenta la cantidad de brasileros que se vienen anotando en congresos, Brasil va a terminar como primera potencia del área."

Tiene como un sistema más parecido a los Estados Unidos, están íntimamente ligados con ser docentes. No sé si existe una carrera de investigador, pero me parece que ellos compiten por ganar cargos en diferentes universidades. Y me ha pasado que colegas míos han ganado cargos en Rondonia (al noreste de Brasil) y son sueldos interesantes que les permiten realizar investigación, como docentes

pero les permiten realizar investigación. Pero su ingreso es por docentes universitarios. Que así pasa muchas veces en EEUU. Hay mucha movilización de gente: un año estás en Belho Horizonte, el otro en Campinhas y así.

Clara: y esta presión de publicar ¿con qué tradición de investigación estaría más vinculada? ¿Por qué se dio de esta manaera?

Chino: para mí es que el propio sistema lo fue creando. Antes para entrar a carrera de investigador, (empezando por investigador asistente que es lo que soy yo ahora), tenías que ser Licenciado nada más, ahora las exigencias aumentaron y vos tenés que ser doctor. La exigencia va aumentando.

Se fue anotando más gente (por crecimiento demográfico lógico y movidas culturales –universidades públicas). Antes eran cinco gatos locos los que estudiaban Paleontología. Ahora no, quizás empiezan 300 y se pueden recibir 70 y de los 70 pueden aplicar al sistema de becas 40 y de los 40 pueden entrar a la carrera de investigador 10. Vos fíjate, es un porcentaje mínimo. Pero 10 más al año siguiente 15, y así. Y con los problemas edilicios que ustedes están viendo, es un problema.

"Cuando tienen que dar el gran paso de dejar de ser becarios y ascender a la categoría de investigador los demoran."

Juan: claro; esto es lo que me parece bien argentino: sube la vara académica y va en declive el apoyo estructural. Es esta pantomima tan argentina "como para mantener el status del nivel argentino en virtud de esta tradición que tenemos. Pero para eso se sube el nivel académico, se exige más y cada vez se apoya menos"

Chino: sí. Pero antes entraba un investigador por año a nivel nacional. Después se abrieron un poquito más y entraron diez. Después un poquito más y entraron cien. Y después un poquito más y entraron quinientos, y se encontraron con un staff definitivo de dos mil quinientos investigadores a nivel nacional. Y ahora ponele que se encuentren con seis mil y vos a esos seis mil les tenés que dar un lugar físico. Y todos estamos en ese edificio pedorro. De todas formas, ahora CONICET está empezando a tener ese pensamiento federal y poner dependencias de en Entre Ríos, en La Rioja, en Córdoba y te dan millones de beneficios y hasta el doble de sueldo y hasta te dan una casa en el caso de Tierra del Fuego. Pero también aumenta la exigencia porque dirán: "nos estamos encontrando con staff enorme. No podemos ser tan directos y decirles que no van a entrar hasta que en cinco años tengamos nuevos edificos listos." Creo también, que

las exigencias aumentan como para poner trabas. Hay mucha burocracia porque es anualmente o bianualmente que tenés que llenar unos formularios que parece que les dijeras "señor CONICET, le juro que hice bien las cosas. Yo soy bueno, apruébeme por favor que tengo hijos y tengo que seguir trabajando."

También existe otra cuestión y es que, si bien agradezco mucho toda la plata que este gobierno ha comenzado a destinar en ciencia y en las universidades, habría que ver cuál es su objetivo a largo a plazo. Yo lo que veo es que dan mucha plata para las becas, con las que vos formas a un investigador durante seis años y cuando tienen que dar el gran paso (porque como becario estás en negro) de convertirse en investigador, te demoran. Porque como investigador ya estás en blanco y hecharte es otra cosa. Ya no se trata de un informe desaprobado. Ahora mermó de nuevo el número de chicos y chicas que ingresan a la carrera de investigadores... entonces vos te encontrás que a los 35 años seguís siendo becario y que cuando tenés que dar el salto definitivo que te da una cierta tranquilidad, te truncan.

Clara: quiere decir, por ejemplo, que tenés 35 años y todavía no empezaste a tener aportes para tu jubilación y beneficios sociales, siendo que venís trabajando desde que te recibiste y estás súper calificado, porque, supuestamente, como dice CONICET "la beca es un estipendio, que se paga para realizar un plan de trabajo y se le da al becario para que realice su doctorado o un trabajo posdoctoral. No es un trabajo en relación de dependencia y por lo tanto no tiene aportes jubilatorios, ni licencias ni antigüedad."

Chino: Eso es algo perverso y que todavía no me cierra. Pero nunca vi tanta plata en la universidad de La Plata como ahora. Vos vas ahora al bosque y tenés un mega edificio construyéndose al lado de cada facultad. Y eso no es de la provincia. Es de Nación. Pero también me gustaría que los becarios estuvieran en blanco, no cada vez más precarizados. Entonces si vos me decís que esto es parte de un círculo a completarse en la larga duración donde los tipos digan "tenemos universidades, becas y, en este caso, una de las tantas salidas que es la investigación y vamos a darle todo a la universidad, todo a los chicos, buen sueldo a los profesores, cobertura, espacio para realizarse profesionalmente." Si el desarrollo es igualitario para todos esos eslabones, los aplaudo. Pero no sé cómo viene la mano... no me quiero apresurar a prejuzgar.

Chino: Bueno ¿quieren ir a tomar unos mates?
Clara: sí!

Chino: ¿y a ver los goles de Boca?
Juan: de una.

Clara: gracias, chino.
Chino: no, por nada.

Investigar es trabajar.

"Los **Jóvenes Científicos Precarizados** (JCPs) somos un movimiento que nuclea a jóvenes becarios de organismos de investigación científica de todo el país que pugnamos por la mejora de las condiciones precarias en que desarrollamos nuestras actividades. A partir de nuestra experiencia de socialización y cooperación entre becarios, los JPCs adoptamos como uno de nuestros lemas centrales: *Investigar es Trabajar.*
Los becarios somos jóvenes científicos que desarrollamos tareas de investigación en todas las disciplinas, trabajamos con dedicación exclusiva, somos evaluados constantemente y formamos parte indispensable del sistema de desarrollo científico y tecnológico del país - actualmente, según datos de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación, el sistema cuenta con más de 7000 becarios con dedicación exclusiva.
Nuestras reivindicaciones principales son la recomposición de los ingresos para las distintas categorías de becas, la reglamentación de un régimen que nos otorgue plenos derechos laborales (vacaciones, obra social, aportes jubilatorios y aguinaldo, entre otros) y la democratización del Sistema de Ciencia y Técnica (CyT). Asimismo, también buscamos un cambio de denominación para la figura de becario por Investigador en Formación fundamentada en el hecho de que éste desarrolla sus tareas de investigación -lo cual constituye una actividad laboral- mientras completa su formación académica."

Más información en: http://www.precarizados.com.ar

Sub-Zero

como vos, como yo

'SOIDNI = K
SPIELBERG = NAZI.

by jonah schwartz

When one studies film history in an American University, you are taught that the Nazis are really bad, but that Leni Riefenstahl (1902 - 2003) is totally awesome. *Triumph of the Will* and, to a much lesser extent, *Olympia* (perhaps because of its 4 hour running time) are two heavily garlanded, University approved propaganda pieces for the Third Reich. This is owed almost solely to Riefenstahl's prowess as a director, and, therein, her keen ability to persuade an audience that Third Reich Germany rules.

The serious issue that one takes with Riefestahl's oeuvre is not that of her being an implicit proponent of Nazism (literally everyone who stayed and made art in Germany during Hitler's reign was), but of her active promotion, elevation, and dissemination of Nazi ideas that, in hindsight, we can say were probably some of the most heinous, mass-implemented ideas of the 20th century. It is her engagement and interaction with the moral turpitude of Nazism that has forever sullied her image as a major filmmaker, an image that she would later, after numerous trials and libel suits, unsuccessfully attempt to redeem. She manipulated and indoctrinated millions through her films. And she was able to do this much in the same way as Hollywood wunderkind Steven Spielberg (director, 1946 – present): by consolidating and refining their predecessors' techniques, honing a story to its bare bones, and then blowing you the fuck out of the water with ridiculously good visual effects and blaring trumpets.

This is why, among a slew of other reasons which are also hilarious and probably require their own separate monograph, *Schindler's List* is at least as morally questionable as *Triumph of the Will* . Spielberg, with the lapdog allegiance of emotional puppet master John Williams (composer, 1932 - present), creates a manipulative masterpiece, a film that it is socially impossible not to like (at least when it was released in 1993). The logical steps

which lead to naysayers' ostracization here are terminally faulty, but essentially boil down to this: You don't like *Schindler's List*, you're a Nazi. Which is what Third Reich Germans said about *Triumph of the Will*: you don't like *Triumph*, you're not a Nazi. The idea here is that the supposed message of the film is more important than the aesthetic artifice employed. Which is total bullshit and leads to the perpetuation of crappy propaganda art. The difference being that the end goal of the Nazi propaganda machine was world domination and genocide, whereas the end goal of Hollywood propaganda machine is world domination and hard cash. Either way, both use massive aesthetic sledgehammers to bash their respective audiences' heads in with such brute force that all questions regarding complex morality and its transmission via aesthetics are rendered completely moot.

Art is supposed to be interpretive and ambiguous, and it should not be afraid of engaging its audience in dialog. By denying this, filmmakers treat their audiences like retards. And perhaps they're right. Perhaps we are retards. But maybe it's filmmakers who are, in the end, underestimating viewers. And maybe, when the dinosaurs eventually win the war, Spielberg will be hung as a war criminal.

---

[1] *Major filmmaker for the Third Reich, 1934-1945. Imprisoned 1945-1948 for unsubstantiated collaboration with Nazis.*

[2] *e.g., When Schindler's List was aired on NBC in 1997, then congressman Tom Coburn (R. - Oklahoma) claimed that the TV network had brought television to "an all time low", and that the airing of Schindler's List was an insult to "decent-minded individuals everywhere."*

[3] *"Like" is used here in the more contemporary, Facebook sense, meaning "in agreement with" or "in support of". It should also be mentioned that this was a very real phenomenon. I was 13 when Schindler's List was released, and, either because I was too young or my parents were not interested, I didn't see the film until 1997, when it was shown on NBC without commercials, save for two 90 second "intermissions" sponsored by the Ford Motor Company. I remember that this was a momentous event in school and synagogue, and also remember feeling that I had a moral duty to watch and "like" the film and that even the thought of passing a value judgment on the film would have been akin to denying the Holocaust.*

Jurassic Park:

por sil quiñoa

El mensaje político detrás de los efectos especiales.

¿Está en la manipulación genética el germen de una nueva forma de disciplinamiento? A medida que se producen avances en la ciencia médica, ¿se está reinventando el dispositivo político de control? *Jurassic Park*, Foucault y los '90 quizás nos den algunas pistas.

Si algo nos dejó la década del '90 -además de la instauración del neoliberalismo en América Latina, las privatizaciones del sector público, el Consenso de Washington y la muerte, lenta pero definitiva de la riñonera como prenda accesoria- fue el increíble avance de los conocimientos en el campo de la genética. Gracias a los adelantos tecnológicos y al incentivo económico por parte de los gobiernos de los países desarrollados, comenzaron a producirse importantes descubrimientos en esta materia (*ver recuadro*).

Paralelamente, en 1990, Michael Crichton publicó la novela *Jurassic Park*, obra sobre la cual Steven Spielberg basó el guión del film que vería la luz en 1993 y que llevó el mismo nombre. Su incomparable éxito -que no sólo superó el de *E.T.*, sino que decretó el nacimiento de una generación de niños que, ya adultos, todavía sueña con la segunda venida de los dinosaurios al planeta- permitió que la película se estrenara en casi 80 países, desde Venezuela a Pakistán, y además se convirtiera en la más taquillera del año.

En los '90, entonces, fuimos testigos de dos procesos simultáneos: por un lado, el boom de los experimentos genéticos subvencionados por los gobiernos de Europa y de Estados Unidos, y por el otro, el estreno mundial de la primera entrega de la trilogía de Spielberg cuyo sello se perpetuaría en el tiempo hasta el día de hoy. Estos 'fenómenos' que a simple vista parecen tener en común sólo la década de aparición, no sólo pueden sino deben pensarse en relación. Estudiar uno sin el otro sería algo así como querer entender el peronismo sin haber visto una película de Leonardo Favio, o analizar la dictadura sin haber escuchado nunca Serú.

Porque pensemos: *Jurassic Park* no toca cualquier tema. Todos sabemos que el argumento de la película gira en torno a la posibilidad de regenerar vida extinta (la de los dinosaurios) a partir de esta técnica (la manipulación de los genes), con el fin de construir en una isla un parque de diversiones (el Parque Jurásico). Sí, el sueño de Walt Elias Disney, un poco más complejo y menos legal. Al interior de este proyecto, impulsado por el adorable viejito que "no repara en gastos", John Hammond (¿el Disney de los dinosaurios?) y dueño de la empresa científica y ficticia InGen que lo lleva a cabo, funcionan dos cuestiones ineludibles que, si bien pueden mencionarse por separado, están interrelacionadas: por un lado, ***la utilización de los avances tecnológico-científicos para fines comerciales***, y por otro, ***la obtención de nuevas vidas de manera artificial y con la posibilidad tanto de determinarlas como de controlarlas.***

Independientemente de que, al final y tal como apuntó el matemático convocado por Hammond, el Dr. Ian Malcom, "la vida se abrió camino", los científicos crearon una especie genéticamente predeterminada: estipularon el sexo (eran todas hembras), el número y decretaron el lugar de cada familia jurásica en el ecosistema. De esta manera, la reproducción y posterior superpoblación de dinosaurios era evitada y, en consecuencia, controlada. Como podemos observar, en la película constantemente subyace una cuestión: ***el uso de la tecnología genética para fabricar, decidir y determinar la vida de toda una especie.***

Y es bajo estas premisas que me pregunto: ¿no hay en Jurassic Park una advertencia sobre el desarrollo cada vez más acelerado del control social a través de la manipulación genética?

Para responder a este interrogante, vamos a tener que acudir a mi filósofo favorito: Michel Foucault. Hace más de 30 años, este pensador francés, se ocupó de explicar cómo el Estado, a través de sus instituciones de encierro (como la cárcel, el hospital, la escuela, etc.), inscribía su poder sobre los cuerpos de los individuos corrigiendo y reformando sus aptitudes para incorporarlos 'naturalmente' al sistema y garantizar su mantención. De esta manera, cualquiera de nosotros, una vez que fuera atravesado por alguno de estos organismos, vería su cuerpo moldeado y reformado, y se convertiría en un individuo no sólo mental, sino también físicamente, preparado para producir. Una sociedad de seres disciplinados para trabajar es una sociedad capacitada para reproducir las bases del capitalismo.

Sin embargo, las sucesivas investigaciones sobre la estructura del código genético y las crecientes posibilidades de manipularlo, parecen no

anular pero sí rediseñar el planteo foucaultniano.

Jurassic Park, en 1993, pone sobre la mesa una discusión que ya era pertinente pero que ahora se vuelve mucho más: la posibilidad de que unos pocos capacitados modifiquen la estructura genética del resto de los individuos. Premeditadamente o no, la película aporta un llamado de atención sobre los efectos del avance de la tecnociencia en asociación con el poder político y económico.

Si tenemos en cuenta los avances de la ciencia en las últimas décadas y la descripción cada vez más precisa del código genético (el Proyecto Genoma Humano, por ejemplo), con el fin de detectar errores y corregir defectos 'de fábrica'... ¿no es posible pensar que el lugar de las instituciones de encierro como reformadoras de aptitudes está siendo tomado por una técnica (la manipulación genética) aún más eficaz, que se nos presenta como una solución a todos los males pero que no es más que una nueva forma de penetrar en las fibras más íntimas de los individuos? ¿Qué es el ADN sino el sitio ideal para operar profunda e irreversiblemente sobre nuestros organismos?

Ante el deslumbramiento que producen los avances médicos que prometen garantizar el fin de las patologías, habría que preguntarse si, en este caso, los experimentos sobre la estructura genética en los seres humanos no son sino la mejor manera de ya, no sólo de corregir, adaptar o reformar, sino directamente ***predeterminar, crear, prevenir, inventar*** conductas y comportamientos en los individuos.

Quizás es un poco jugado hablar de control social a través de la genética, pero creo que es oportuno. En un mundo en donde el ser humano vive atravesado por el discurso científico (como

Nota del editor: *La longitud del siguiente artículo tiene como único fin desalentar la lectura completa del mismo.*

única verdad comprobable y legítima), el avance de la manipulación genética resulta un hecho al que hay que prestarle atención, sobre todo si pensamos que la clonación humana ya dejó de ser parte sólo de la imaginación de un guionista de novelas de ciencia ficción para convertirse en un debate que empieza a hacerse lugar en la agenda política de algunos gobiernos. Y en este prestarle atención, debemos preguntarnos:

¿cuán lejos estamos de comenzar a dejar de 'someternos' a los designios de la Naturaleza, al azar de la reproducción natural de la vida, para comenzar a fabricar seres humanos que porten las aptitudes requeridas para responder a las necesidades del sistema? ¿Cuánto tiempo para suprimir de las cadenas cromosómicas aquellos "defectos de programación" que dificultan esa misma tarea? ¿Diez, quince, veinte años?

No sé. De lo que estoy segura es que estamos transitando ese proceso que no es más que otra vez la misma historia. El saber (la ciencia) y el poder aliados con el mismo fin: mantener el *statu quo*, optimizar sus ganancias y asegurar la hegemonía a costa de la libertad de los sujetos.

Quizás no nazca otro Foucault para explicarnos los efectos de este nuevo dispositivo político para ejercer el poder. Pero, de seguro, habrá más *Jurassic Parks* para evitar que esta transformación nos pase por al lado.

Sólo habrá que estar atentos.

Lecturas obligadas:

Un mundo feliz, *de Aldous Huxley*
1984, *George Orwel*

Los '90: el principio del futuro.

Sólo por nombrar algunos de los avances en genética que comenzaron en esa década y que, en algunos casos, continúan investigándose al día de hoy.

En 1990 se llevó a cabo el primer Diagnóstico Genético Preimplantacional, un estudio realizado a mujeres expuestas a la técnica de fertilización in vitro, con el fin de detectar defectos genéticos en el embrión. En ese mismo año se iniciaron las investigaciones que en 2003 desembocarían en lo que se denominó Proyecto Genoma Humano, a través del cual se logró determinar y cartografiar los 25.000 genes del ADN. En 1996, un evento revolucionó a la comunidad científica, y también a toda la sociedad: nació la oveja Dolly, el primer mamífero clonado a partir de una célula adulta. A partir de ahí, todo fue un ir hacia adelante: el año pasado se realizó el primer ensayo clínico con células madre embrionarias humanas para curar una lesión medular. En la actualidad, los experimentos continúan, así como también los debates éticos.

Las tres vías del conocimiento

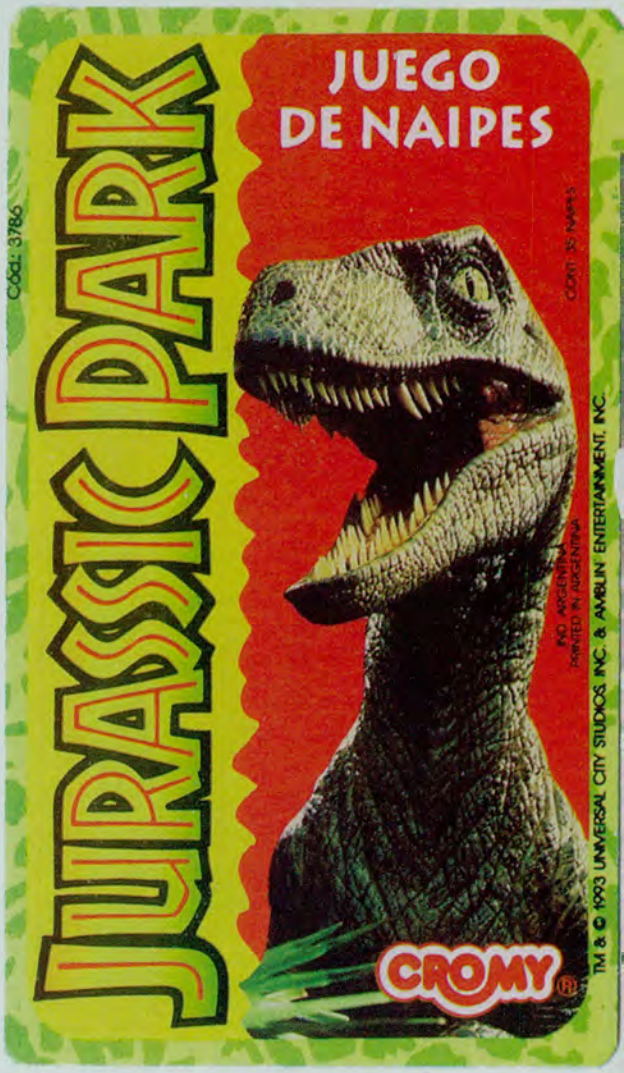
por juan f. ruocco.

Si bien tengo una idea, me resulta bastante incomprensible el porqué de la admiración que, algunos cuantos niños varones tuvimos (tenemos) con los dinosaurios. Quizá porque eran inmensos y nosotros pequeños, quizá porque eran más viejos que nuestros viejos cuando nosotros apenas contábamos nuestros cumpleaños con una mano, quizá porque tenían dientes afilados y se cagaban a piñas sin parar. O quizá porque siempre fui una madera jugando al fútbol y la única manera de impresionar a los adultos era pronunciando los extensos y no menos complejos nombres de los bichos, que ni siquiera ellos, podían pronunciar. Entonces creo que en el fondo todo mi cariño por la ciencia paleontológica,la lectura y los dinosaurios es un mecanismo de defensa para tapar mi deficiencia quinética y sobrevivir a una infancia donde la pelota (y la habilidad de quienes podían patearla agraciadamente) era amo y señor de los sueños infantiles.

No menos influyente es el *"boom"* de los dinosaurios a principios de los noventa producto de los nuevos descubrimientos paleontológicos, a saber: la cola elevada del piso y en línea recta con la columna, la nueva teoría de la extinción masiva producto del famoso meteoro y la revolucionaria concepción de que al menos una parte de la familia dinosáurica evolucionó en aves. Que inundaron la cultura popular de una nueva representación de la imagen del arcaico monstruo de apariencia reptílica.

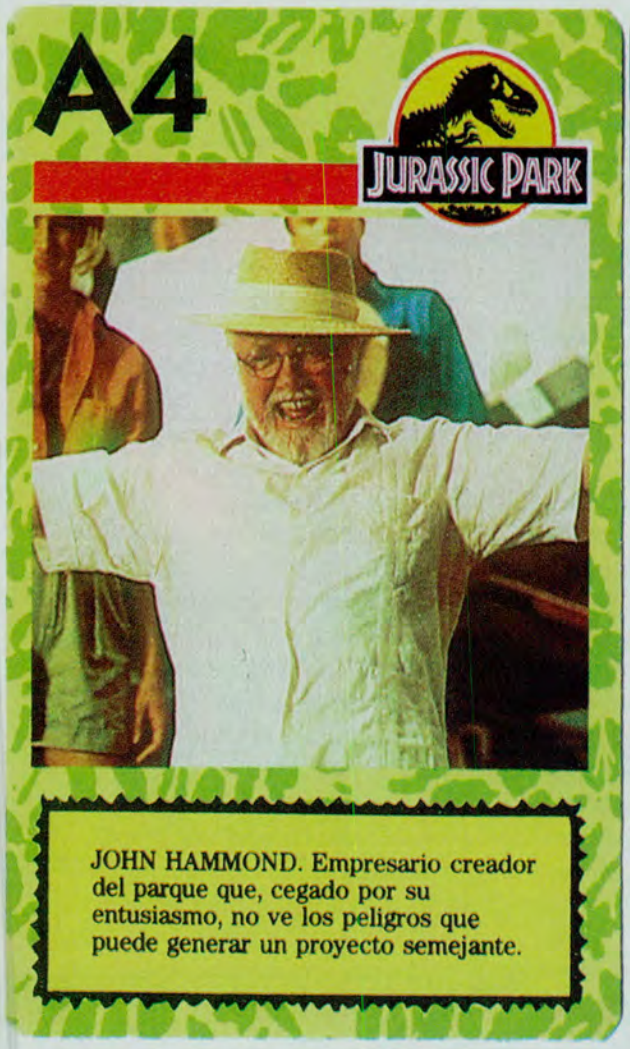
La película de Spielberg marcó un antes y un después en el imaginario colectivo. El poder la de industria cinematográfica sobre nuestros sueños.

Y ahí también esta *Jurassic Park*. Porque si bien todos éramos algo expertos en los bichos antes de la película de Spielberg, sin dudas esta marcó un antes y un después en el imaginario colectivo. En los niños también. El poder la de industria cinematográfica sobre nuestros sueños.



Por primera vez veíamos a los animales, vivos y coleando. Si bien JP no fue la primera vez que salieron dinosaurios en el cine, fue la primera que logró una verosimilitud tal que la separa un abismo de cualquier otro film donde hubiesen saurópodos.

Recuerdo ir con mis viejos al cine del barrio, el ateneo Bernasconi (en el 93 todavía había cines de barrio). Ahí en Cuenca y Marcos Sastre, pleno Villa del Parque; último piso de un edificio de cuatro plantas que pertenece al colegio Virgen Niña (gran valor del barrio en cuanto a nenas se refiere) que se ubica justo al lado. La película era sólo apta para mayores de trece, con mi hermana sacamos la cuenta y sumando nuestras edades llegábamos sólo a doce. Recuerdo que salí craneado. Nada en mi corta vida se había acercado a semejante experiencia. Tal fue el impacto que esa noche soñé con el Tyranosaurio rompiendo el techo de mi cuarto y



sacándome de la cama entre sus fauces. La persecución de los Velociraptor se volvió un sueño recurrente y parte vital del entramado de mi inconsiente.

Jurassic Park fué un éxito rotundo por donde se lo mire y tuvo la potencia del clásico. Los dinosaurios y su potencia estética estaban en pleno auge. La manipulación genética estaba comenzando a dejar de ser ciencia ficción para convertirse en una realidad y hasta el día de hoy representa uno de lo cucos más grandes de la humanidad. Sumando el siempre ganador condimento nerd, el parque automatizado con computadoras corriendo bajo Unix . Dinosaurios, genética y computadores, el trío letal de principios de los noventa. Por último el toque del maestro, el miedo más grande del mundo moderno: la falta de electricidad.

Con estos tres ejes Jurassic Park tenía todas las de ganar. Y ganó. Todo bajo la hábil mano del mejor director industrial de la década: Steven Spielberg. Este arma una película sencilla desde lo argumental: Dinosaurios, Humanos, Isla. Bien A.P.B. (a-prueba-de-boludos) apelando al género que lo consagró y en el cual se mueve con una pasmosa naturalidad: La Aventura (recuerden sino Indiana Jones). El toque gore de humanos despedazados por seres prehistóricos potenció el filme a niveles estratosféricos. También el tacto de Spielberg para evitar poner marcianos.

Dinosaurios, genética y computadores, trio letal de los noventas, y por último el toque del maestro, el miedo más grande del mundo moderno: la falta de electricidad.

En lineas generales JP, implica una vuelta cinematográfica a Frankenstein (el mostro que se come al creador) en el contexto del mundo dominado por las corporaciones. Década de los noventa at his finnest. En este caso el "mostro" fuera de control que literalmente se come a sus creadores.

Su línea narrativa es una de las más clásicas del cine Industrial: Stagecoach[1].

Jurassic Park es lo mismo. ¿Como salimos de la isla antes que nos coman los dinosaurios? Sin embargo la sencillez de la película no es un punto débil, sino todo lo contrario. Es uno de los puntos más fuertes de la misma. La acercó al público masivo. A la fácil aceptación.

Spielberg convirtió el Techno-Thriller de Michael Crichton en una máquina de hacer guita. Adaptó esta pobretona novela noventosa para las masas y se convirtió en un inmediato éxito de taquilla y en un referente cultural para toda una generación. La mía.

Es imposible que alguno de nosotros, generación ochenta y siete no recuerde al menos: El discurso de Alan Grant sobre como te comen los Velociraptores mientras estas vivo (que más abajo reproduciremos entero, porque su valor dramático es inmenso), la banda sonora épica entrando en climax mientras el helicóptero se acerca a la isla, la infame secuencia de la cocina (Velociraptors abriendo puertas inclusive LOL). El "ah ah ah, no dijiste la palabra mágica" de Denis Nedry en la computadora. El Tyranosaurio destruyendo los coches, Alan Grant tirando la bengala (una bengala posta, no la bengala de cromagnon que no era una bengala) para salvar a los pibes. Y así muchas otras más. Todos pequeños retazos de este film que persisten en nuestra memoria y forman parte de un sustrato común cultural que todos de alguna forma u otra manejamos. (todos los niños de clase-media; media-baja urbana que la vimos en cine). Imposible borrar la impresión del brachiosaurio en dos patas, la primera vez que

lo vimos, quedamos tan asombrados como Grant y Sattler. Sin duda ILM (Industrial, Light & Magic) merece un capítulo aparte y Stan Winston como el pupet master también. Ambos dos responsables de los efectos y padres de los dinosaurios que vimos en la pantalla. Y de la mayoría de los bichos que la rompen en Hollywood.

Sin embargo la película vuelta a ver a esta edad, parece algo más que una truchada inmensa. Es fuerte volver a verla a los 24 años, con todo lo que me pasó en el medio y no poder parar de reírme; también influye verla en HD y re loco. A los 5 años el hecho de encontrar sangre fresca de dinosaurios en mosquitos sonaba terriblemente verosímil y las expectativas de uno llegaban al punto de creer que cuando uno fuese mayor, no habría inconveniente alguno en que le haiga dinosaurios por doquier. Cosa que obviamente no sucedió, porque es imposible el planteo de encontrar ADN en cantidades tales que permitan la clonación.

Más allá de esta evidente frustración infantil la película es permeable a los argumentos de fondo que encontramos en la novela y que representan una interesante crítica a la modernidad en esta etapa de post-post-guerra y a la forma de "hacer" ciencia en los USA a finales de los turbulentos años 80 y comienzos no tan felices de los años 90.

Jurassic Park expresa estos factores de una forma magistral. Porque confundidos en la propia trama que de hecho es lo que posibilita que semejante barbaridad ocurra, nos muestra en realidad los tres ejes que sostienen toda la estética de la película: La crisis de los noventa, que aún persiste subrepticiamente.

---

[1] *Stagecoach es un Western clásico del cine. Donde un grupo de personas que no se conocen entre sí, se sube a una diligencia en el far west. Deben ir de una ciudad a otra atravesando el desierto lleno de Pieles Rojas que los quieren escalpar en vez de convertirlos al pachamamismo. Actúan el papá del ahora difunto David Carradine y John Wayne. Si la ven habrán visto el 90% del cine americano. Todas las películas de industria son stagecoach de alguna forma. El relato clásico se repite: Juancito (y sus amigos) tienen que ir del Punto A al B atravesando el peligro, a la vez que resuelven sus conflictos personales. Punto final.*

Manipulación Genética. Ciencia y corporaciones

"En realidad, lo que preocupa a los científicos son los logros. Y están concentrados en si pueden hacer algo. Nunca se detienen a preguntar si deben hacer algo. De modo muy conveniente, a tales reflexiones las definen como «inútiles»: si no lo hacen ellos, algún otro lo hará. El descubrimiento, afirman, es inevitable. Así que simplemente tratan de lograrlo. Ése es el juego que se practica en la ciencia."

Ian Malcolm, Parque Jurásico.

Un dato principal de JP. Los dinosaurios que habitan el parque son producto de la investigación de una compañía privada. Repito, una compañía privada. Y eh aqué el *quid* de la cuestión.

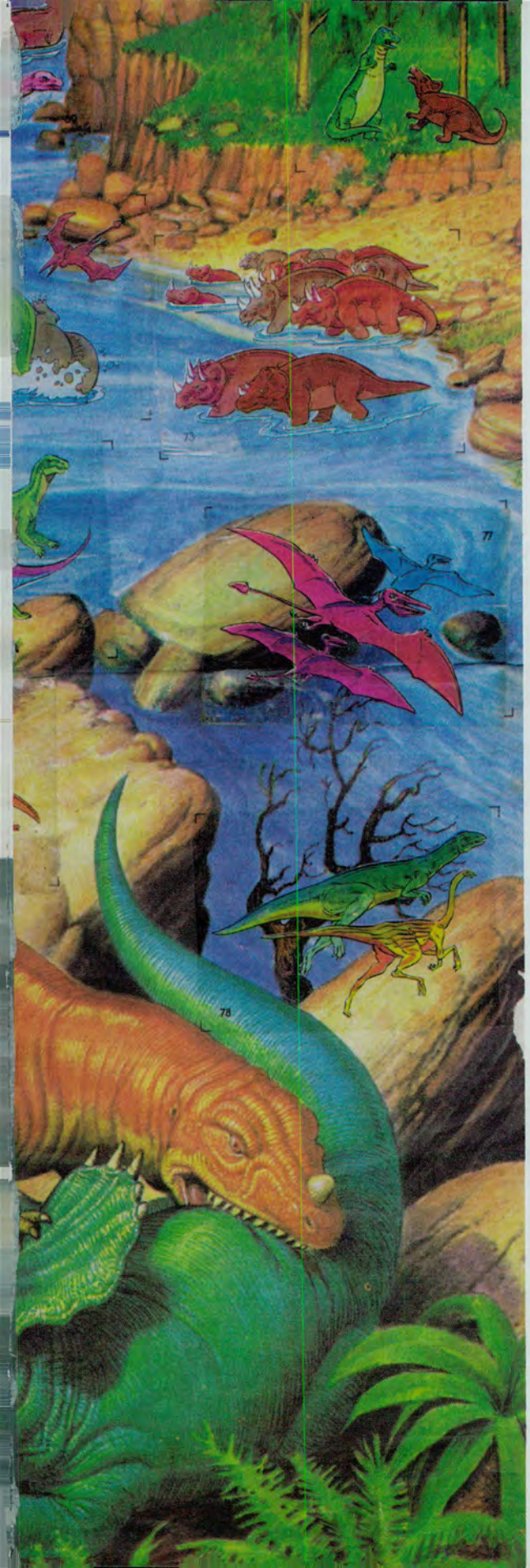
Yendo al libro de Crichton descubrimos que INGEN la responsable del parque, es la propietaria del código genético de los dinosaurios que encontró en los mosquitos, rellenó con ADN de anfibio y creo así a los bicharracos. Crichton plantea en su novela que el potencial de la ingeniería genética es mayor que el de la energía nuclear.

La energía nuclear y su posterior uso bélico fue el producto de la investigación de los Estados Unidos. Es el propio estado americano el que la desarrolla en el célebre Proyecto Manhattan, en la desértica población de Los Álamos. Construyeron una ciudad entera y un complejo inmenso dedicado a desarrollar básicamente la bomba atómica y todos sus componentes necesarios en el más absoluto secreto. Lo lograron. Desde entonces el mundo - o mejor dicho las dos superpotencias - Estados Unidos y Rusia comenzaron una carrera de crecimiento, mejoramiento y acumulación de arsenales bélicos nucleares sin parangón en la humanidad, que se denominó Guerra Fría. Hasta aquí toda historia conocida. Actualmente el potencial nuclear de ambos paises, existe bajo la órbita del ejército y el poder político. El presidente de los Estados Unidos, en su investidura de comandante ene jefe del ejército americano es el único que puede autorizar

El desarrollo tecnológico de la genética no obedeció esta lógica. Su manipulación no surgió de la necesidad política, sino en los laboratorios privados y las universidades.

los códigos de lanzamiento de los misiles balísticos intercontinentales, o de cualquier cabeza nuclear ubicada en cualquier avión, barco o submarino. La voluntad del presidente americano decide el destino del mundo. Pequeña garantía.

Ahora bien, el desarrollo tecnológico de la genética no obedeció esta lógica. La manipulación genética no surgió de la necesidad política, surgió en los laboratorios privados y en las universidades. Pero hasta ahora, la política no la necesitó y entonces está su-



peditada a la lógica empresarial, a la lógica corporativa, a la lógica de mercado. Pequeño cambio.

La manipulación genética ya no obedece entonces a ninguna lógica política ni a ninguna virtud científica. Es parte de un enorme negocio. Que aún no está ni por asomo regulado por el estado; ni mucho menos existen leyes que lo controlen. Las revoluciones del código genético se cocinan en los laboratorios privados de las multinacionales, en manos de ingenieros genéticos. Técnicos: Todos obedeciendo por dinero.

Los dinosaurios antropófagos son entonces apenas una interpretación *naif* de lo que nos espera como humanidad, en tanto que el hombre diseñe su propio camino evolutivo. Pero en el sentido más literal posible. Diseñe y produzca material genético vivo. El control evolutivo de la humanidad como especie está er. manos de un par de chabones que tienen el lucro como principal motor de su existencia. Sálvese quién pueda.

Este giro de la história, tiene su razón de ser en la dinámica del sistema económico. El problema de Rusia durante la Guerra Fría fue estructural. Fue un problema ideológico. Marx se refiere a la ideología como un "enmascaramiento" de la situación real de explotación en la que se encuentra la

---

El control evolutivo de la humanidad como especie está en manos de un par de chabones que tienen el lucro como principal motor de su existencia. Sálvese quién pueda.

---

humanidad. Es el reflejo de la ideología de las clases dominantes, que los dominados toman como "real" cuando es todo lo contrario, aquello que oculta la situación real de explotación[1].

Voy a hacer extensivo el uso de la palabra ideología. La ideología se presenta como enmascaramiento de la realidad. Incluso los propios sectores dominantes son víctimas de su propia alienación. Es decir que ellos también son víctimas de la ideología dominante, que es la propia. En el caso de Rusia la

clase dominante era sin duda el *polit buró* y toda la conducción del mastodónico aparato estatal. El Estado representó el dominio. Y fue víctima de su propia cicuta al haber diseñado una trampa perfecta. Esa es una buena respuesta al siguiente argumento (que me cansé de escuchar) : ¿puede Dios crear una piedra tan grande que ni el pueda destruir?. No, dios no pudo porque lo mató Nietzche, pero el estado soviético pudo! LOL.

¿Que es lo que no pudo ver el estado soviético en la contienda con los Estados Unidos?

Que el estado era mucho más lento que las empresas para competir a niveles económicos y de desarrollo tecnológico; la propia dinámica del capitalismo lo hace mucho más veloz para crecer. Mientras que en el estado soviético la lógica era que si "algo funciona no hay que cambiarlo," en los Estados Unidos la lógica es "hay que hacer algo nuevo para vender y por lo tanto tiene que ser mejor o al menos parecerlo." Mover el estado soviético era como cambiar de rumbo a un elefante. Esto era así porque el modo de producción basado en el control estatal se estaba volviendo obsoleto, ante la velocidad que adquiría la producción americana. Estados Unidos no se había vuelto más fuerte que Rusia. Se había vuelto más rápido. Dicha rapidez consistía en que su entramado económico le permitía avanzar tecnológicamente a pasos enormes y poder multiplicar los bienes de consumo *ad infinitum*.

USA comprendió que postergar la conflagración a gran escala lo terminaría beneficiando de forma directa. El volúmen comercial americano resultaba apabullante al lado del ruso, que crecía de modo más "austero". Y la influencia en el mundo se dirime en términos económicos. USA estaba en una ventaja prominente para que el sisterma político-económico que promovía pudiese alcanzar la mayor cantidad de paises posible, en el menor lapso posible de tiempo. En muy pocas palabras multiplicó su influencia global a raíz de su violento crecimiento económico,

que Rusia no podía siquiera emular. El capitalismo liberal de Estados Unidos fue mucho más efectivo para convertirse en la potencia política hegemónica que el capitalismo de estado de la Unión Soviética.

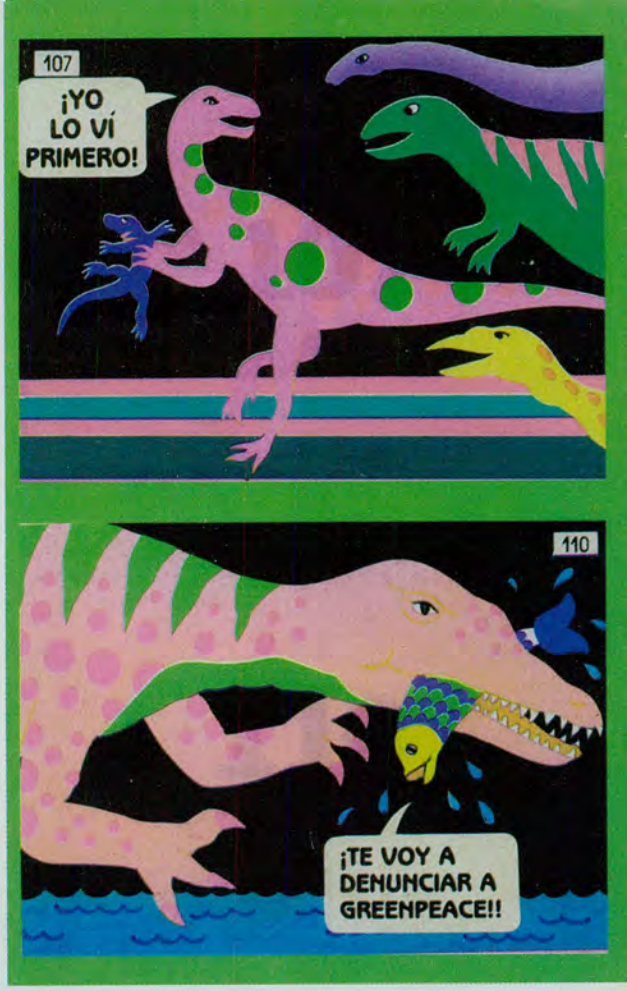
La flexibilidad del mundo corporativo en la economía americana le permitió convertirse definitivamente en el país que detentó la hegemonía económica a nivel mundial. Sin embargo el resultado fué un doble K.O. porque USA ganó la contienda mundial y quedó a merced del mundo corporativo. Las empresas gobiernan los Estados Unidos. La lógica política queda supeditada a la del capital. Marx win's.

En este marco, el gran descubrimiento que representa la ciencia genética, se ha convertido en un enorme MERCADO para las corporaciones. La ciencia nuevamente se muestra sin defensa alguna ante el poder superior que la financia, se vende al mejor postor. La ciencia ejecutada por técnicos. Por ingenieros. Hombres que saben el cómo. Cómo hacer, pero no tienen ni puto asomo del *para qué*.

Mientras tanto en el Salón de la Justicia; Superman combate a Lex Luthor (la representación misma del mal) que ya no es una especie de científico-villano-über-intelligent sino el CEO de una megacorporación que lleva su nombre. LexCorp. Contratista del complejo militar-industrial.

La pregunta que se hace Ian Malcolm en la novela es sobre el "deber" del conocimiento científico. Se vislumbra un intento de supeditar el conocimiento científico a una moral o una ética, inclusive a una política. O simplemente atender que ya no responde a nada más que a sí misma y que la pregunta sobre la conveniencia del descubrimiento científico o sobre quién se beneficia en términos de poder, es una pregunta que la ciencia nunca se hace. Y de una forma u otra, ello nos va a llevar a una obliteración y cambio de paradigma (?).

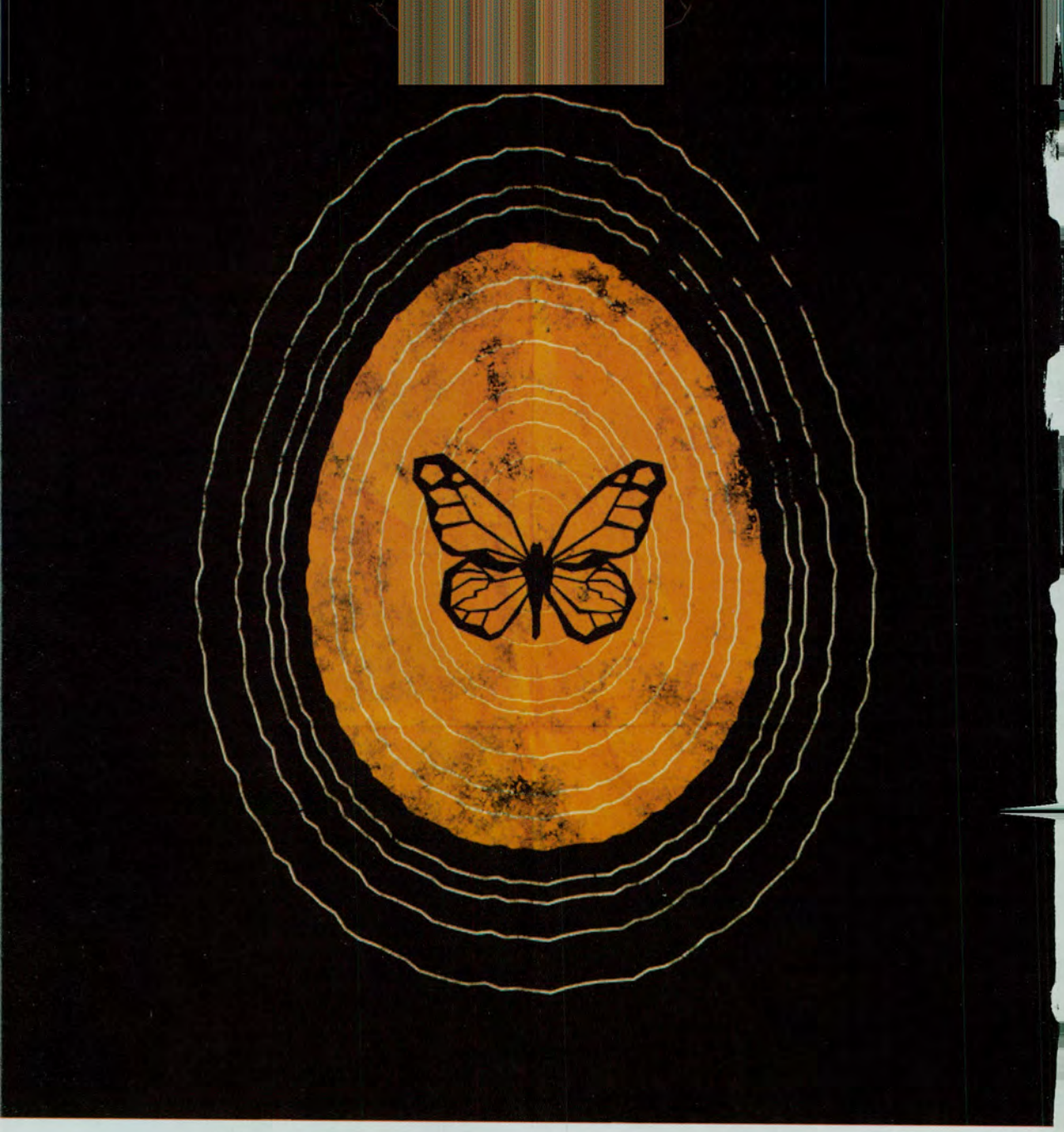
Marx & Engels, Obras Escogidas en tres tomos (Editorial Progreso, Moscú, 1974), t. I.



Orden VS. Caos

Ian Malcolm. El mejor personaje de la película. Punto. Encarna la figura de lo caótico por sobre el control (en términos de Maxwell Smart). Desde un primer momento nos avisa que está en contra del experimento en el parque y que inevitablemente la aventura zoológica de John Hammond está destinada al desastre. Su participación en la película está edulcorada por su apariencia de "rockstar" (como lo define el propio hammond en el helicoóptero) pero encarnada de forma bestial por el ENORME Jeff Goldblum (mirar *The Fly* peliculón sci-fi de carpenter). Malcolm está convencido, científicamente de que el parque no es un sistema lineal y seguro. No posee la estructura de un sistema seguro. Si dicha cosa siquiera existe.

La seguridad americana (base de la doctrina nacional de USA) es tan sólo un prejuicio ilusorio.



Ningún sistema complejo puede ser seguro. Este es el planteo malcolmiano en base al caos. Imprevisibilidad de Sistemas Complejos, atractores extraños, ecuaciones no lineales. Un sistema caótico es aquel en el cual una variación mínima en las condiciones iniciales, puede desatar un comportamiento completamente aleatorio una vez puesto en marcha el sistema. El caso del clima. El clima es impredecible. Una variación mínima en las condiciones iniciales puede terminar en un tornado, por ejemplo.

Malcolm está seguro de que el parque va a fallar como experimento y la crítica es un poco más dura que eso, cree que toda la noción de seguridad en torno al parque es ilusoria, porque no podemos esperar nada más que aletoriedad en un sistema de semejante magnitud de complejidad. No podemos salir ilesos del uso indiscriminado de la resurrección genética de los dinosaurios.

"—Ustedes saben de lo que aquí se trata en realidad —dijo Malcolm—. *Todo este intento por controlar... Estamos hablando de actitudes occidentales que tienen quinientos años de antigüedad. Comenzaron en la época en la que Florencia, en Italia, era la ciudad más importante del mundo.*

La idea básica de la ciencia, que había una nueva manera de contemplar la realidad, que era objetiva, que no dependía de creencias o nacionalidades, que era racional, era una idea fresca y emocionante en aquel entonces, ofrecía promesas y esperanza para el futuro, y borraba de un plumazo el antiguo sistema medieval, que tenía centenares de años de antigüedad. El mundo medieval de la política feudal, de los dogmas religiosos y de las odiosas supersticiones, cayó ante la ciencia. Pero, en honor a la verdad, eso se debía a que el mundo medieval realmente ya no funcionaba: no funcionaba en lo económico, no lo hacía en lo intelectual y no encajaba en el nuevo mundo que llegaba". Malcolm tosió.

"—Pero ahora —continuó— *es la ciencia el sistema de creencias que tiene centenares de años de antigüedad. Y, al igual que el sistema medieval que la precedió, la ciencia está empezando a mostrarse inadecuada con el mundo. La ciencia ha obtenido tanto poder que sus límites prácticos comienzan a ser evidentes; es debido a la ciencia, principalmente, miles de millones de nosotros vivimos en un mundo pequeño, muy apretados e intercomunicándonos. Pero la ciencia no puede ayudarnos a decidir qué hacer con ese mundo, o cómo vivir. La ciencia puede elaborar un reactor nuclear, pero no nos puede decir que no lo construyamos. La ciencia puede fabricar plaguicidas, pero no nos puede decir que no los usemos. Y nuestro mundo empieza a estar contaminado en áreas fundamentales, el aire, el agua y la tierra, como consecuencia de la ingobernable ciencia.* — Suspiró—. *Todo esto es obvio para cualquiera.*

Se produjo un silencio. Malcolm yacía con los ojos cerrados, la respiración laboriosa. Nadie habló, y a Ellie le pareció que finalmente se había quedado dormido. Entonces, se volvió a sentar de forma abrupta:

"—Al mismo tiempo, la gran justificación intelectual de la ciencia desapareció. Incluso desde Newton y Descartes, la ciencia nos brindó explícitamente la visión de un control total. La ciencia afirmó tener el poder de, a la larga, conocerlo todo, a través de su comprensión de las leyes naturales. Pero, en el siglo XX, esa afirmación se hizo pedazos, más allá de toda posible reparación: primero, el principio de incertidumbre de Heisenberg fijó límites a lo que podemos saber sobre el mundo subatómico. «Oh, está bien —decimos—, ninguno de nosotros vive en un mundo subatómico. Eso no establece diferencia práctica alguna en nuestro paso por la vida.» Después, el teorema de Gódel fijó límites similares a la matemática, el lenguaje formal de la ciencia: los matemáticos solían creer que su lenguaje gozaba de alguna exactitud intrínseca especial, que provenía de las leyes de la lógica. Ahora sabemos que lo llamamos «razón» es sólo un juego arbitrario. No es algo especial, de la forma en que pensábamos que era".

"Y ahora la teoría del caos demuestra que lo imprevisible está dentro de nuestras vidas diarias. Que es algo tan mundano como la tormenta que no podemos predecir. Y así, la gran visión de la ciencia, que ya tiene centenares de años de antigüedad —el sueño del control total— ha muerto en nuestro siglo. Y con ello gran parte de la justificación, lo racional de la ciencia al hacer lo que hace. Y sólo nos queda el escucharla. La ciencia siempre ha dicho que ahora no podemos saberlo todo, mas que lo conoceremos algún día. Pero ya vemos que esto no es cierto. Que sólo es una loca jactancia. Como la de los locos, los mal encaminados, como el niño que salta desde lo alto de un edificio sólo porque cree que puede volar".

"—Eso es algo muy extremado —comento Hammond, meneando la cabeza".

"—Estamos siendo testigos del final de una era científica. La ciencia, al igual que otros sistemas pasados de moda, se destruye a sí misma. A medida que gana en poder, se demuestra incapaz de manejar ese poder. Porque ahora las cosas van demasiado aprisa. Hace cincuenta años, todo el mundo estaba mochales con eso de la bomba atómica. Eso era poder.Nadie podía imaginarse algo más. Sin embargo, apenas una década después de la bomba, empezamos a tener poder genético. Y el poder genético es con mucho máspotente que el poder atómico. Y se encontrará en manos de todos.

Estará en las herramientas de los hortelanos del patio de atrás. Para los experimentos de los colegiales. En laboratorios baratospara terroristas y dictadores. Y esto forzará a todo el mundo a hacerse idéntica pregunta:

"—¿Qué debería hacer con mi poder?, que es precisamente la misma pregunta que la ciencia afirma no saber responder."

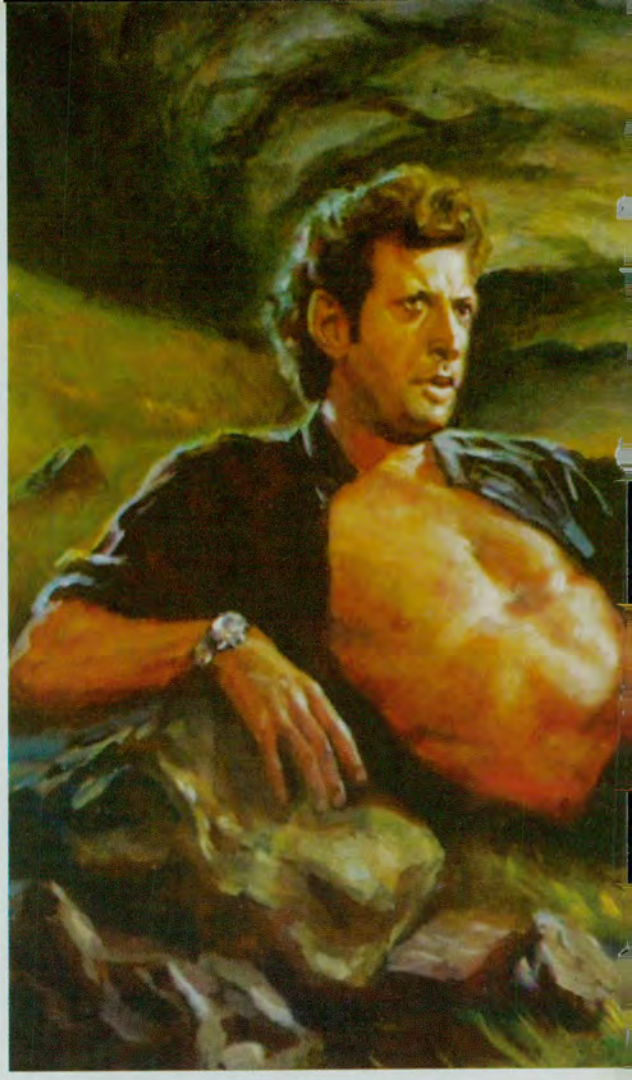
"—¿Entonces, qué sucederá?, preguntó Ellie". Malcolm se encogió de hombros."

"—Un cambio."

"—¿Qué clase de cambio?"

"—Todos los cambios importantes son como la muerte —repuso—. *No puedes mirar al otro lado hasta que te encuentras allí."*

La aparente crítica de Malcolm a Hammond por su experimento, si bien reviste la opinión del autor sobre la evolución de la ciencia, encierra también una pregunta profunda sobre la modernidad y las maquinarias santificadoras, dispuestas por esta. La teoría del caos no es más que un límite a la ciencia. Hay cosas impredecibles. Hay fenómenos que la razón humana no puede predecir ni alcanzar. Hay espacios y complejidades en la vida universal donde, las herramientas de la cultura occidental son obsoletas. Occidente mismo está en crisis. Su noción de progreso, su noción de conocimiento, su noción de cientificidad y el propio rumbo de la humanidad occidental se encuentran ante un abismo. Malcolm sostiene que la ciencia no "benefició" en nada al ser humano. No hay modificaciones significativas en las conductas de los individuos que atestigüen algún tipo de "progreso" producto de la ciencia. El saber mismo se encuentra limitado, ante la inevitable realidad, de que sólo es posible explorar aquello que se rompe. La ciencia occidental derivó directamente en ingeniería bélica. Las necesidades de la humanidad actual se asemejan más al de un campamente de guerra romano, con la necesidad de caminos puentes, comida y energía, que a un entorno sapiente. La pregunta de Malcom es ¿para qué?



¿Para qué estás toneladas de ciencia, recursos, horas y trabajo humano? ¿A dónde va Occidente?¿Para qué se trabaja? ¿Para qué se mueve?

Es decir, qué papel juega la ciencia en la evolución de la humanidad. Y si dicha evolución es sincrónica con los momentos evolutivos del hombre u obedece a una lógica propia dentro de la ciencia. ¿Puede la ciencia perfeccionar el rumbo evolutivo?

En JP la ciencia es una herramienta del capital financiero. Está subordinada al poder económico. La ciencia también está alienada respecto de su lugar en la sociedad. Subordinada a los intereses de quienes la financian. La ciencia es esclava de la financiación externa y por lo tanto, los frutos de su trabajo pertenecen a quien pone la guita. En un burdo reduccionismo.

Tal es el caso de John Hammond. El multimillonario dueño de InGen, es un gran vendedor.

No sabe una mierda de genética. Sin embargo el hecho de poseer una fortuna inmensa producto de su gran habilidad para los negocios, le permite desarrollar el experimento genético del siglo y convertir dichos dispositivos genéticos en un parque de atracciones zoológicas al estilo de Disney. Hammond y su equipo, poco tuvieron que hacer para conseguir la hazaña. Con los recursos necesarios y varios ingenieros tenaces, lograron dar vida a los dinos. De la mano de algunos nerds de Sistemas logran informatizar casi todo el parque, que puede controlarse por computadora desde una pequeña oficina. El sueño del capitalismo tardío, una empresa sin empleados. O con lo mínimo indispensable.

Sin embargo, dicha configuración del parque, es lo que hace dudar a Malcolm desde un principio, porque lo único que hace es sumar complejidad al sistema. Finalmente el parque producto de un corte de luz, se vuelve incontrolable y los animales se sueltan por doquier y entonces si, ahí empieza la carnicería. Porque claro, todo somos guapos hasta que se corta la luz y ahí te quiero ver. En igualdad de condiciones con los dinosaurios, los humanos en la isla lo único que pueden hacer es tratar de recuperar la luz eléctrica o morir en el intento. La seguridad es una ilusión de las sociedades eléctricas.

Este planeteo del Caos como imposible de detener, digamos este "fatalismo caótico" es una garantía de la libertad humana. En el sentido que por más que se tenga el conocimiento, se tenga el capital y se tenga TODO lo necesario para encarar un proyecto de semejante magnitud, NADA le garantiza al capital su éxito. Sino que a medida que complejiza su sistema todo se empieza a descontrolar e irse de las manos. El caos es una variable inherente al sistema y es imposible de sortear. Sería como un freno "natural" a cualquier intento del humano de controlar todo, de medirlo, de mesurarlo, de hacerlo racional y seriado. Sería la garantía de la libertad humana y universal.

Féminas Antropófagas

Todos los especímenes de JP, fueron criados como hembras. O sea que todos los animales que vemos en la película básicamente son minas. Minas que a lo largo de la película se vuelven en contra de quienes las explotaban en el zoo jurásico y se convierten ni más ni menos que en los antagonistas de la película desatando la tan esperada hecatombe. Repasando los principales dinosaurios y descripciones que se hacen de ellos podemos recordar:

- La Triceratops. Se enferma regularmente cada seis semanas. Parecería insinuar algún tipo de malestar periódico en hembras afin al ciclo reproductivo.

-La Tyranosaurius no come en público. Pero en cuanto se apaga la luz se morfa todo lo que

se mueve, literalmente (recordemos la supuesta "incapacidad" del Tyranosaurius para ver aquellos animales que no se mueven). Trastorno alimenticio en puerta.

-Las Velociraptor, cazan en grupo y según Robert Muldoon, guardaparque de Kenia, tienen muy buena memoria y NUNCA OLVIDAN. Incluso pueden resolver problemas matemáticos.

Las Velociraptor son el antagonista por antonomasia en toda la película. Recordemos la primer escena donde en pleno traslado de una de ellas, esta ataca al operario que levanta la reja ("Joefrey levanta la reja") y lo mata o se lo morfa, da igual. Esto desata el conflicto con la A.R.T. del empleado y la empresa contratista, lo cual desencadena el viaje a la isla como una "auditoría". Luego el discurso de Alan Grant que nos ilustra de modo magistral el calibre del enemigo al cual se van a enfrentar. Después la secuencia de la alimentación con la vaca y por último la reja electrificada, rota.

A partir de ahí se trata toda de una persecución entre estas féminas organizadas y los sobrevivientes del grupo. Acá está lo grandioso del asunto. Que el mayor enemigo material de la película son féminas organizadas, que se comen a los niños en la cocina, en vez de cocinarles. Algo así como una vuelta de tuerca a Hansel&Gretel. Dicha concepción antropófaga se cristaliza en la secuencia del auto entre Malcolm, Grant y Sattler, que se resume en el siguiente argumento:

- dios crea al dinosaurio
- dios crea al hombre
- dios mata al dinosaurio
- el hombre mata a dios
- el hombre crea al dinosaurio
- el dinosaurio se come al hombre
- la mujer hereda la Tierra

Este argumento expone el mayor miedo del modelo económico-cultural actual a un cambio tan radical de paradigma en el cual la mujer se haga cargo de todo lo que hoy el hombre hace. Es quizá el miedo ulterior de todas las religiones monoteístas (Judíos, Cristianos y Musulmanes) a una crítica a la institución de dios como macho-alfa antropomorfoide.

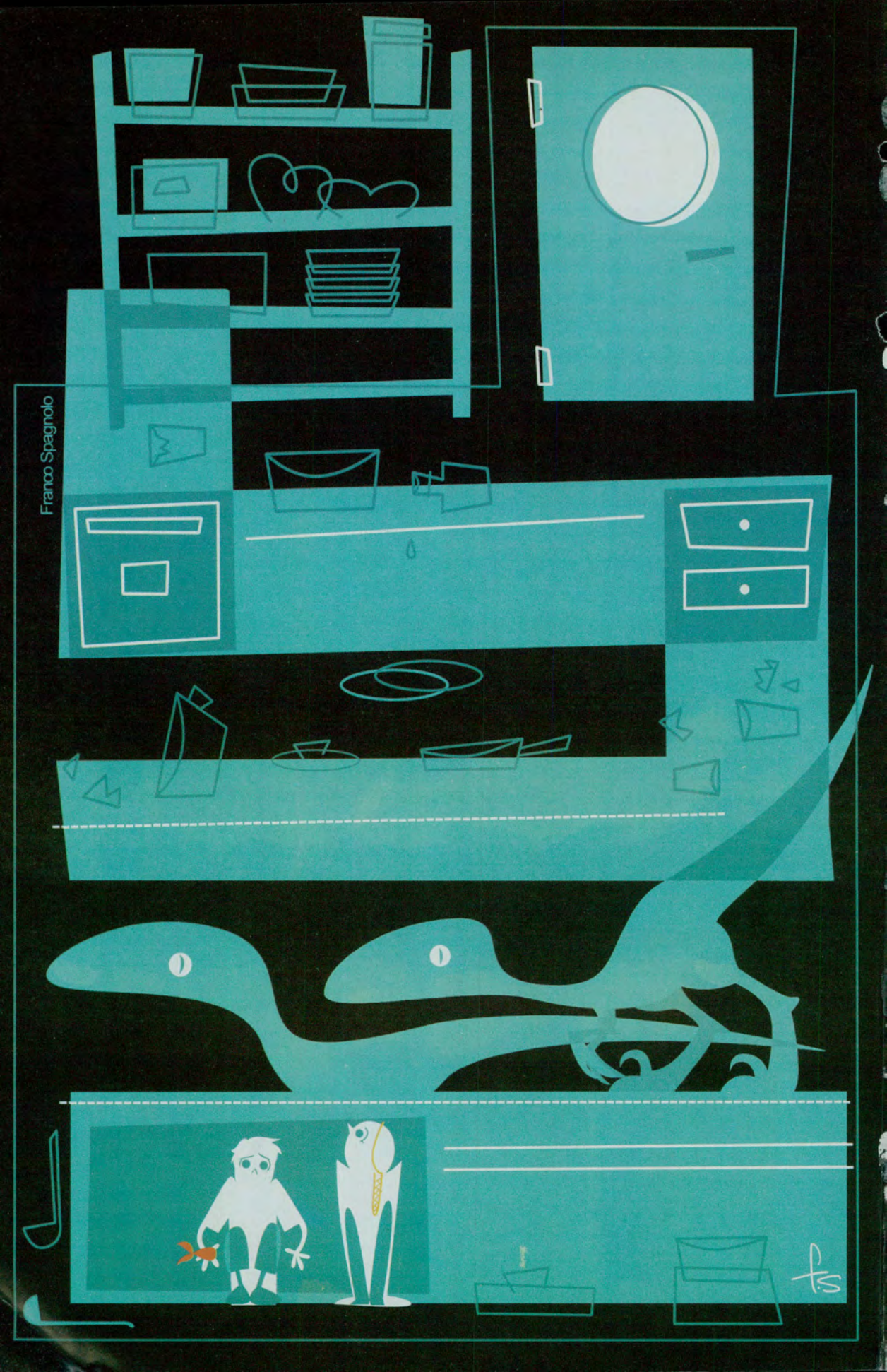
Y el último giro fantástico de la película es el logro de los dinosaurios hembras para reproducirse, pudiendo provocarse a sí mismas un cambio de sexo como los anfibios africanos (sic.), cuando la situación evolutiva lo exija. Retomando la noción del origen de la vida a partir del hermafrodita originario, un ser vivo de dos sexos con un sólo cuerpo que luego se reprodujo y situó sus gónadas reproductivas en dos organismos diferentes.

La simbolización original del terror de la ortodoxia conciliar romana y sus aliados.

Así *Jurassic Park* dejó de ser una inocente película de reptiles antropófagos y se convierte en la cristalización de un miedo de época, al hiper control corporativo, a la destrucción del orden y al ascenso del género femenino al lugar que el hombre decidió por si mismo ocupar en la sociedad.

Bienvenido 2012.

M A L C O L M


Franco Spagnolo
fs

ginepedia: *Hermana mayor.*

por clara ruocco

Asignación otorgada por la (oh, diosa) Selección Natural a un pedazo de materia consciente en el primer eslabón de una cadena filial x, en un núcleo familiar x. Se cimienta además en la construcción etnosociocultural de un rol que supone -antes que nada- la tolerancia estoica y permanente para con padres (ver padres), hermanos menores (ver: hermano/a menor), sociedad toda (ver la sociedad).

Sobre la hermana mayor suele decirse: que es el conejillo de indias de esos dos pedazos de materia consciente que están dilucidando, en la marcha, sentidos posibles para esa cosita loca llamada *paternidad*; que se piensa que es la madre; que los cuida como si fuera una pequeña madre; que te dejo a cargo de la cena; que destiendas la ropa porque tu hermano no sabe; que es obediente y colaboradora; que es muy madura para su edad; todo esto es cierto.

Pero resulta también que una interactuó con el *ratón Pérez* primero, que menstruó y pegó el estirón primero, que se lavó el culo y los calzones sola primero (y esto, sencillamente, porque nació primero...) y tiene que sobrellevar una batería de gestos variopintos de minimización que los eslabones subsiguientes de la cadena filial despliegan hacia una para intentar superar ese desnivel jerárquico que ordena la concatenación filial. Sin embargo, la hermana mayor sabe archivar fechas y datos -en virtud de la táctica y estrategia desarrollada para sobrevivir a los experimentos paternos- y ha aprendido (también primero) en qué momento de la sobremesa recordar hasta qué edad el hermano menor se hizo pis en la cama.

La relación emblemática entre hermana mayor y un eslabón subsiguiente de una cadena filial puede recuperarse del cine; de *Jurassic Park*, para ser exacta: sos un poco geek (el sistema operativo Unix te resulta pan comido) y ya con 13 o 14 años sos vegetariana, es decir, que tenés re laburado el asunto de los impulsos y las pasiones en plena adolescencia: sos una sobreadaptada. El subsiguiente eslabón de la cadena filial es un huevoncito, pantalones cortos, que no ha pegado todavía el estirón y que flashea con las teorías en disputa para explicar la extinción de los dinosaurios (!). Como son nietos de un viejo escocés y millonario que inventó un parque temático con dinosaurios vivos sin reparar en gastos -pero tampoco en el principio de realidad-, ahora tenés que fumarte una secuencia de terror en la cocina del restaurante tropical del parque, donde tres velocirraptors asesinas se regodean asignándote el rol de presa antes que del de hermana mayor. Te hacés cargo de la situación y de lo que los otros te adjudicaron pero, obviamente, para retrucarlos desde ahí (seguro hiciste Judo). Así que te encargás de virlarle el morfi a tres dinosaurias con un juego de espejos. Guardás tu pellejo metiéndote en el horno y después encierran a las bichas en la heladera frigorífica. Se salvan y Steven Spielberg reescribe así Hansel y Gretel.

el rinconcito de la doctora sattler.

Paleobotánica cortita y al pié.

por juan f. ruocco.

cuando se termina el verano

Si bien el calendario nos dice que acá en el Hemisferio Sur el verano termina oficialmente el 21 de marzo, el verano termina cuando y como quiere. Hay que estar atentos y despiertos para sentir los cambios en nuestro planeta. Nada de drástico ni dramático hay en ello, alejado bien de toda la parafernalia o video-televisiva. Los cambios planetarios son muy sutiles. Y aquellos espíritus sutiles son los que pueden dar cuenta de ellos. Yo sentí el fin del verano hace tres semanas (cuatro para cuando esté publicado este artículo). Era una mañana radiante. El sol bañaba con sus rayos toda la ciudad. Aquellos que residimos en el oeste de la ciudad, en los barrios de la periferia, si bien nos ubicamos en lo que el resto de la ciudad llama "el culo del mundo" porque no estamos cerca del obelisco, tenemos ciertas ventajas que en el resto de la ciudad no existen. Podemos ver el horizonte, tenemos relativamente pocos edificios y así nuestro campo visual es largo y no hay sensación de encierro. Los días con mucho sol lo vemos colarse entre los techos de las casas, los árboles, las vías del tren. Podemos sentir su presencia. Es mucho más que la delimitación del horario laboral. El Sol es todo.

Ese día, decíamos el sol lo bañaba todo pero no quemaba. Ya no quemaba. Mientras pedaleaba en mi bicicleta por la calle campana a la altura

de Salvador Maria del Carril, podía sentir cómo una leve brisa innundaba las calles, el sol daba su luz plena de la mañana y el otoño asomaba su trompa. La cualidad otoñal es el color. Es el tono. El tono ámbar del sol ya sin la fuerza veraniega pero aún presente. Entonces ahí comprendí que el verano con su fuerza vital y verde llegaba a su fin y el otoño comenzaba su lenta y armoniosa marcha. Se acerca el tiempo de la cosecha.

Seguí navegando un rato más y llegué al vivero que estaba buscando. En la primera vuelta pasé por la puerta pero no lo vi. Estaba atento en la sensación de expansión que me daba la bicicleta y el día maravilloso que tenía encima. Volví sobre mis pasos y lo advertí. Era el frente de una casa, reconvertido con un cobertizo de madera y chapas transparentes, que convertían la zona para guardar el auto en un tallercito al estilo del quincho del señor Miyagi. Así de sencillo, puro y vivo. Plantas por doquier. Todas radiantes en verdes intensos y destilando amor en cada hoja. Bajé de la bicicleta y escuché una voz que me decía que pronto ahí junto a mi habría otra persona. Espere mientras contemplaba esta maravilla de la práctica, que rebosaba vida. *Vivero* era el nombre comercial. Apareció Sandra con un mate. Le pregunté por un insecticida orgánico que se me había agotado días atrás, al toque me convidó un mate y comenzamos a charlar de las plantas.

Lo principal para el crecimiento de una planta es su sustrato. Lo que no le de el suelo posiblemente no se lo de nada más. Ni suplementos ni fertilizantes, nada. Porque del suelo la planta se nutre y es el suelo el que acumula los fertilizantes y demás adimentos que luego la planta recogerá para alimentarse. Primera cuestión fundamental. Le pasé el *set up* que usé para esta camada: 40% de Tierra composteada, 25% de Humus, 15% de Turba (blanca o negra), 20% de Perlita. Me dijo que era igual a las tierras que ellos ya vendían armada. Otro mate. Me comentó que escribió un tiempo en una

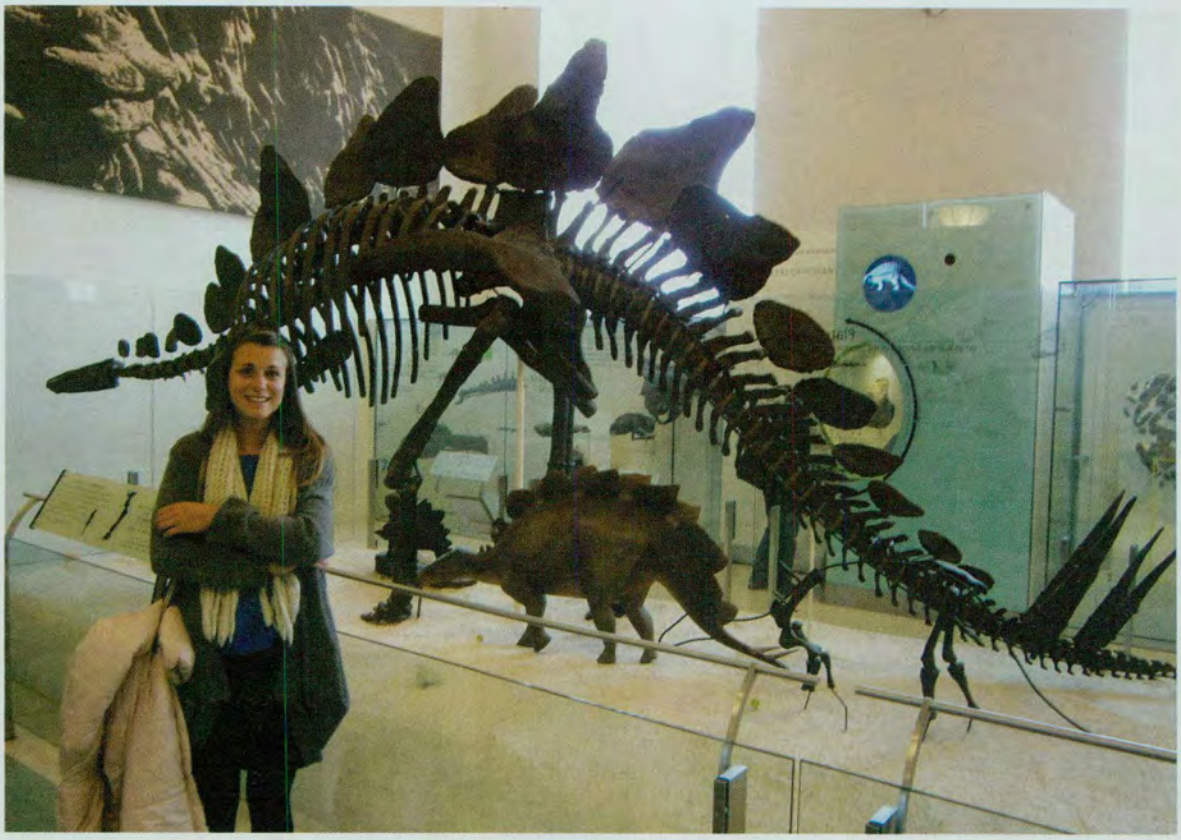
revista aconsejando sobre auto-cultivo. Me contó que daba cursos de cultivo orgánico y microhuertas ahí en su casa-jardín-vivero. Imposible no seguir conversando al son que me mostraba todo su jardín. Un hermoso retrato de que otra vida en la ciudad es posible si no nos abandonamos a la existencia y adoptamos una posición activa en la construcción de nuestro propio entorno. Hablamos mucho de las plantas. De todas las plantas. De cómo uno empieza cultivando una cosa y luego se engancha con el cultivo como actividad, ver el crecimiento y desarrollo de otro ser vivo al son

que uno lo acompaña. La vitalidad del mundo vegetal. La sabiduría y la constancia. El riego llega a convertirse en contemplación más que en una actividad. Uno empieza a sintonizar otro mundo cuando se acerca a las plantas. Quedé en visitarle algún día de sus cursos, aprender a manejar mi propia huerta y seguir mejorando como cultivador, lograr aprovechar todo el espacio que uno tiene a mano y convertirlo en un jardín. Empezar a esconder el cemento sobre capas orgánicas de seres vivos, que nacen, crecen, se reproducen y mueren, de la misma forma que lo hacemos los humanos. Las plantas están ahí desde mucho antes que nosotros. Habitan la tierra hace millones de años y fueron los que dieron vida al planeta como hoy lo conocemos. Crearon la atmósfera de oxígeno que respiramos. No es casualidad que el relato del Génesis transcurra en un Jardín. En el mito de la creación judeo-cristiano, heredado de los babilonios, de los egipcios y las culturas de la medialuna fértil, las plantas como entidades tienen un lugar central. La maravilla de Babilonia eran sus jardines colgantes.

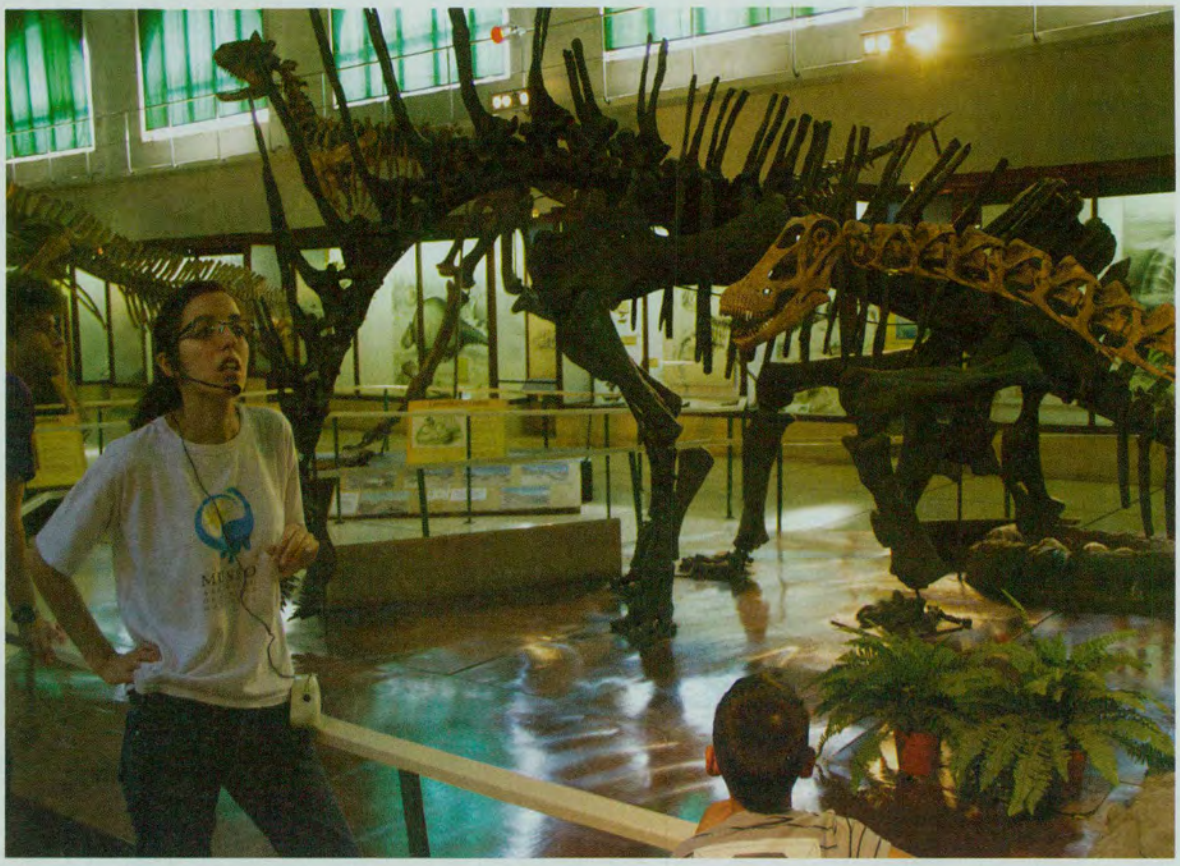
Así de contento con un par de macetas nuevas y algunos suplementos para mis plantas que, la druida del vivero me confirmó que estaban por el buen camino, volví a mi casa, con el corazón hinchado por esta mañana refulgente de otoño, por este encuentro con un maestro y con la fe intacta, de que el futuro de la humanidad así como su historia está en las plantas y en la forma que nos relacionemos con ellas de aquí en más. Si podemos usar sus millones de años de evolución para mejorar nuestra forma de vida en estos grandes maceteros desiertos que son las ciudades, entonces creo que de una vez por todas la humanidad estará haciendo un buen camino hacia delante, como guardián y protector de su más bello jardín, el planeta Tierra.

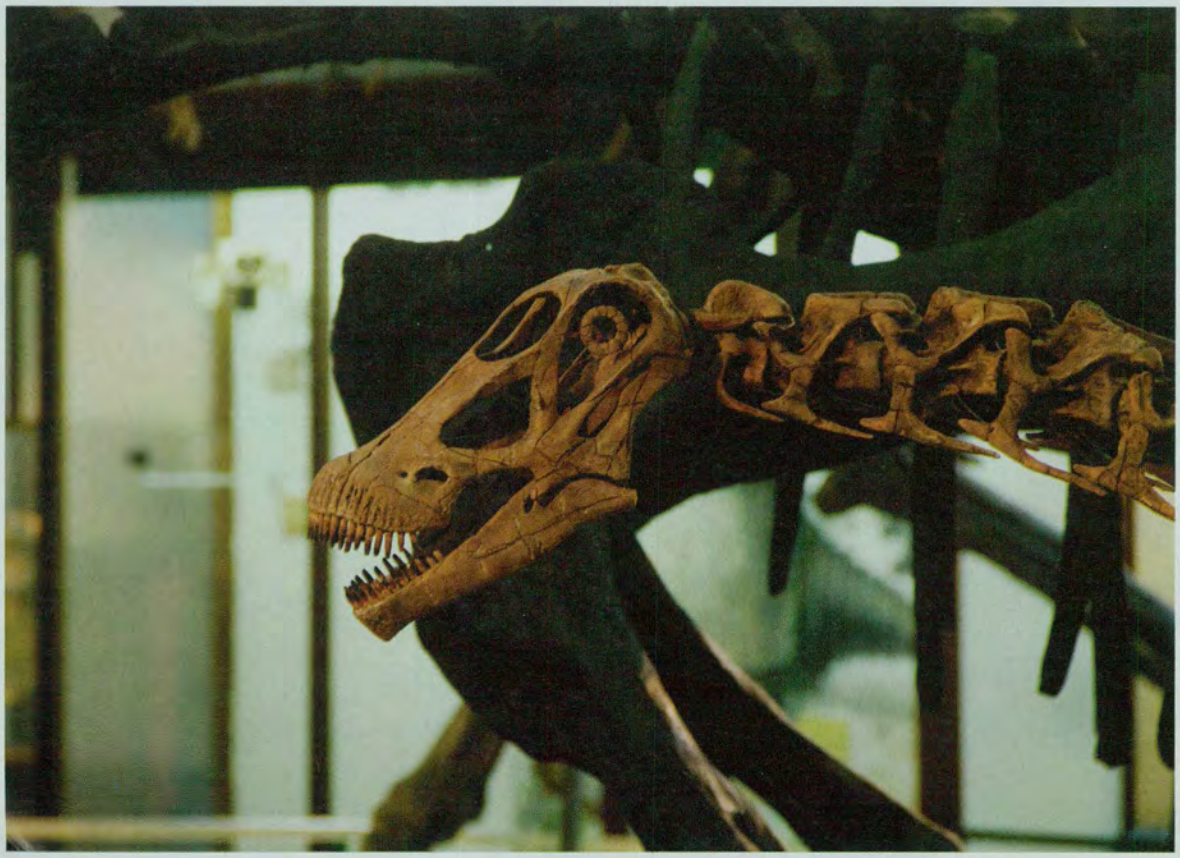
los dinosaurios y la gente

más acá de la doxa



How can a bird be a dinosaur?
Just as humans are both primates and mammals
because we descended from the first primate
and the first mammal, birds are dinosaurs
because they descended from the first theropod
and the first dinosaur.



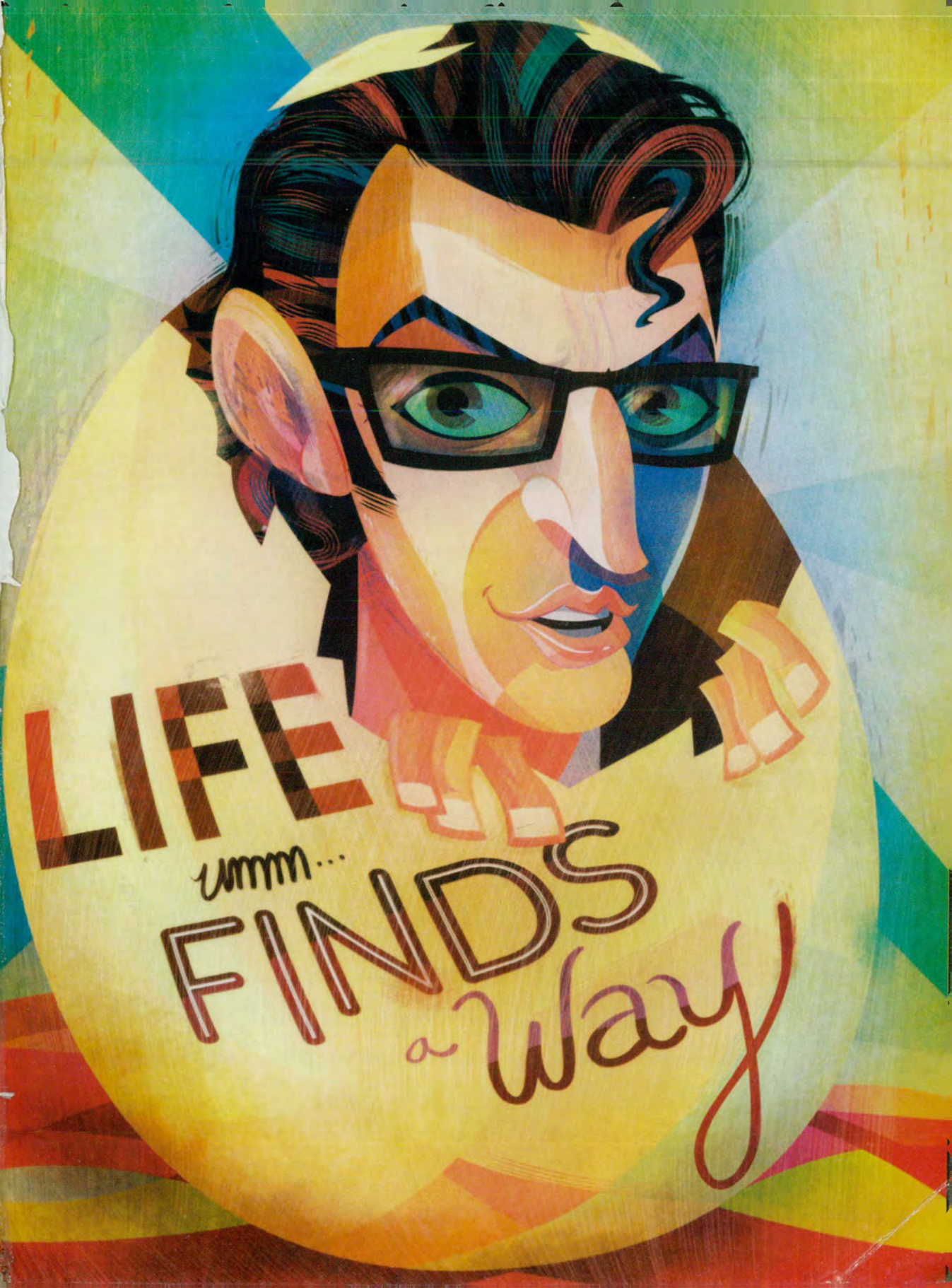


learn
the difference

esto
es un dinosaruio

esto
es un infradotado

RECOMENDED BY
THE DINOSAUR SOCIETY


LIFE
umm...
FINDS
a Way

una revista para ir a cagar al aire libre.

www.velociraptors.com.ar